

E. Hornew

Poroso fu el perfume maravilloso el que
con el pecho abombado y el airoso degrado...
sin mirar a derecha ni izquierda...
Por eso no fu advertido que el refugio
al cual pertenece no fu vuelto al
cuerpo... En cambio fu subido despues
de dar zancadas para volar a un
árbol y gritar desesperadamente mi-
rando a todos direcciones "¡Tu!, tu, tu,
tu, tu, tu, tu, tu, tu!" y aun
continuó su amoro llorando cuando
le fu desprovisto a poroso e in-
cavóle el tañuelizandolo "h, ri,
h, ri, ri, ri, ri, ri, ri, ri, t" y los des-
entom que trunfó con

Pirincho

Churinche

Chimango

Tipereta

Cabeçeta negra
mista

Fordo.

Benteves

Forcasa

Hornos

Calandria

Papant des conveus

¡Qui est le papant des conveus que n'envoie
con vog ~~de carriag~~ Pechug blanco crema, als
pieds, colé pris. Le pain s'monne en
cas rau obi aroma ; chimmie Chimmie
Chimmie ! Le rauen el propi obi profumente
bijo obi als, ~ la pechug, on subido el pes
pe obi hot con e babillo. Mez allas ~
Chimmie ! Chimmie ! Chimmie ! le obi !

El Chuninche

Una llorona de pueyo ... una amapola, una
plorona flor de Ceibo ... Le pone en modo
en la punta afilada de un arbusto, a a alomé
a la zona abulada del oromo ... Le sigue un
pequeño pájaro, chipito, que chilló desesperado... Entonces
el Chuninche se vuelve rápidamente y le pone en
el piso - pensando que su hija este pobrecaito va a
caer? Es una limosna a su predilección?
¡Oh Chuninche, joya del aire! ¡Coronarán
a su dueño del verbo!

Pimienta, Urraca

top, pim, colo

Fondo

¡Qué le caíste a el ofio? Un plapla'
de ofio y una cuerda de oro que palpea el
oriental ... Fondo oso e mafantita

2
Benteves

Vuelve de un baile de disfraces con el
antifaz. El no dice -'me conoce', - dice
- '¡bien te ves!', '¡bien te ves!', - a la veci-
no del arbol que no le tienen niente
en. Entonces rechaza y chilló a todos
los vecinos - '¡bicho feo!', 'bicho feo!',
'que no vale ni un efecto...', '¡chofeo
¡chofeo!', 'chofeo!', - en el colmo
de la desesperación...

'Cone ni no!'

Acaña por comb de arbol para repe-
rir la mureta pero ante cosa al aire
alientos dolorosos repelidos... 'Caramba
que almas nefas!', - Nadie le hace caso
- 'Bicho feo!', 'Bicho feo!', 'Bicho feo'
'Bicho feo!', 'Bicho feo!'

Con lust el apotamiento

1 La Avanzada

67 tempor. aun no calienta el sol. ^{bebriendo el aire} Cien
sobre el pasto húmedo de rocas, bajo los
pinos, ^{verde crecida} grandes árboles donde el pueblito innumer-
able de los pájaros ~~hablan~~ se ocupa de
sus nidos ignorandome como me ignora
toda la estatalidad.

Los árboles se mueven alborotos en el
prodigo de su orquesta y los dedos del
aire mueven las sillas de los pájaros en su
fuga sponorada.

Los pinos

¡Ah la playa! los grandes olas hacie-
tán de espuma ~~de abajo~~ ^{el agua} sobre la playa
rayando los arena duros, duros, rugientes
del fondo del mar... las olas se anot-
raban la playa de arena, haciendo
rodear las arenas que hacen sobre las
arenas su estacionamiento y el agua a

recorridos de reda que en campo suave
todo en manta de roca pulverizada.
Los ojos avisan, saben ^{conocer en} la ~~en~~ manta
en el, mismo redondos son los elefantes
los granitos de arena rodando uno sobre
otro... Pero he que que oír ola
vuelve...

En el pino que saca con el mar
que viene sus praderas. El recuerdo
está en cada una de sus agujas...

Oh, pino encantado y aspero, dej que apoye
mi cabecita en tu horno y sonrío...

Los álamos

Llueve... los álamos crean que llueve
en el viento. El viento ^{hijo del sol} los álamos
llora la oración de la lluvia. La lluvia mu-
chito que golpea los cristales de los ven-
tanas, como cuentos de cristal, la lluvia
persistente de las tardes de invierno sole
los aceros llovados de las calles ote la

Ciudad, la lluvia pesada, soplante
sobre los campos sembrados... los chirriano-
nes violentos del verano, entre los
raíces del sol. La lluvia cayendo
en hilos de agua enrajando el mundo
en ganchos de orestal... Lluvia, lluvia
lluvia... ~~Al cielo~~ ~~Al cielo~~ sobre todos los mu-
chos de la lluvia... ~~Flores~~ todo la
partitura y solo nació que los olores
del viento se posen en el infinito
dado de sus trapos redondos ~~que comu-~~
zan.

El paraiso

El viento mueve los trapos menudos
alados, como plumas de un pajar
maravilloso con un pate herido —
el tiene... ¡El paraiso vola! Pero solo
logr producir un suave rumor ole-
olas... Es el Nandu de los arbales.
Como el ave tiene sus partes enfer-
mas y asperas y el viento se le pa-

de arto... Gs demasios nos, demasios
nos. lugos, demasios estres y ha faltado
tela... suave, redoso, pluma del
paraiso, encaje de Bruselas, telas de
Alegor... Cuando vuelva la primavera
desafiaran sus fases de "Brinca del Paraiso"
y volaran con su perfume en anoba-
miento misticos, mis lejos de donde
pueden llegar a los alos.

Los Cedros.

El pino se moja en la playa y ha
tendido sus rafes a secar en los palos
de un espantapajaros...

Algunos llenan los mangos mis lejos que los
hombros para hacer miedo a los peques... los
fantasmas del helado.

Todos sacan los uños amarrados en hincos
sobre el suelo... la zona mas alta
se molina mirando a la tierra y dice

Da los otrs señalamientos a el dedo - , allí-
allí- allí / Es una honrosa costumbre
de señalar ...

El pose de los parades

Alfonso de Trebol: flor blanca de trebol
como perlas en ríos esmalte. ^{El rocio de la ma-}
~~ram~~ en cubo de diamantes. Ni Salomon
con todo su reino tuvo una alfombra
puedo tapizar de este modo los prados
de su mal ~~reino~~ de su palacio en
un alfombra semejante por recibir
a la reina de Saba.

Porta del paraje

Parte apretada y fuerte, florecita amarilla
en tallo debil en Algo se suelta y se
convertidos en monjer se lanza a bandadas
bajo el sol, como pedriles de oro que
seca la bota de la Tercia.

Medio dia

La sombra es chis. La ley bajar de los altos y cambi todo el decorado del Paseo los pisos son menos ruidosos. Se ha callado el ferretero y solo apur y allí un dulce cristal cristalino golpe entre el follaje. Solo las palmas de paseo o voz humana y todo se calla. El aire fresco, cargado de aromas de pinos, acelgas los ruidos... Puerpura el gallito vela.

El rafio

Frondoso, bambú paciente. Se eleva a la vera reda dejándose olvidados sus frutos sobre veras, ~~trascendiendo~~ ^{con} esfuerzo de resaca muy pue nube al horizonte. Luego observa el bosque. Amontes, montañas de todos tamaños y formas concavas. El rafio con sus abultadas aspas y se acerca despidiendo tensas lamas y pescado ha nido en relampago rafio pue ha anebotado a un cascarrue que con la cabra levantada esperan el resultado... Ahora la luna se ha puesto

que como en pelle. El jazmante es algo mas
tenido en el pelle el escamote se reballe. Una
vez que el escamote sale arra-
jado de un poco triste de bien.
Finalmente el raso vuelve a aliviar el
raro raso de un poco y el escamote
se funde, esto vez definitivamente a el
bueno jazmante

Los olmos

Le dijeron aquí y juicio a la
ronde tomados de los manos

A la lana levi

o la lana nina

como en churrat

se cayo a la lana ...

o la lana los golpes de pollo
blanco, de pollos blancos lunes

2 año esté al sol o poco overga-
zado?

- Fue, anoche... noche...; Norat
no hemos tenido la culpa!

La Flanizada

Es temprano. Aún no calienta
el sol. Creo sobre el prado húmedo
de rocío, bebiendo a grandes sorbos,
el aire puro, cristalino, recién creado
bajo los grandes arboles, donde el
pueblo innumerable de los pájaros
se oculta de sus negocios ignorando
me.

Los arboles se mueve abortos
en el prodigo de su opuesta
vuelta del viento tocán los lujos
za sus aposentos...

Frente a mi el ancho camino
abovedado de los parraos, con su

alfombra de verde terciopelo ... a
mi derecha los altos flancos de los
planteados ... a la espalda los ave-
nidas iguals de los danzantes, los espes
pabellones de los círculos ... delante, hie-
do fuerte, los cedros del Libano,
y sobre todos, alzando las espaldas
cabras las primas perfumadas.

Unas calzas se internan suavemente
bajo los planteados ... plonea segura, con
los pies erguidos, puesta a proyectar
el sombrío elíxido ... rosa más
allá ... más allá comienzan las
áridas y en los altos troncos que la
indican el comienzo con su perfume, en sus
nervios tal vez, cosa ondosa misteriosa
que la une a todos los seres en un
solo ser ...

Todos los días me lo repetía
mamita.

- Maniquita Perz que no salgas
a la puerta de calle que te va a
llevar un linyera.

Papito decía:

- ¡Dám que va a salir a la puerta
y no tiene una alma por la calle!
Cosa yo puse salí para mirar un po-
quito ... y salí.

Labi a la puerta de calle con mi vestido
de oficina que me estaba tan bien y mis
zapatos blancos de gamuza ...

No habí nadie. Olí un olor a flores
de los jardines. Creí primavera. Yo era
sólo los primavera que habí olido
con mis sentidos el perfume de las rosas...

En la esquina aparecio un hombre en
una bolso al hombro que se quedó

mirandome no prestaban. Yo tambi le
mire. En mi vida habí visto un hom-
bre tan ruio y con tantos colos en el
traje...

Al fin echo e ando y fui por mi la-
do sin dejar de mirarme... Llego a la
esquina y volvió a pasar por delante de
mi... Cuandolo estab a mi lado al lado
el herio, me afano por la cintura y
y pum! me metio en el bolso...
¡Ahí niquiera pude quitar del resto!
¡Ay Dios mío que me estab muriendo...
que me moria...!
¡Y me morí!

No estab muet del todo y por eso
desperte yo no se si al due siguiente
o a los dos dias o a los tres.
Aun estab dentro de la bolsa y oí
hablar a dos hombres a mi lado.

Decían:

- ¿Tu crees que me comprova la
música en Rosario?

2 Ya lo creó. Aquí hay gente y no...
o mi limpia. Dímelo tú de barba
toda lo dirás
P. ¿Dónde los dirás?

Y a mí te decía:

· Mañanitas Pequeñas, que no salgas a la
paseo de calle, que que paseas en
longeas y te metes a la taberna.

Habíale des hablado y le iba a traeer de
la tienda de la taberna. Vino con el ba-
ñuelo que me había quedado ~~desde~~ y
el otro en la limpieza me vino y me
puso en la Y. decía:

- En Roma te la compraron. Hay parte
que viene de muy buena
- y que limpia, le han tomado des-
- y Todo, todos los des,
- La tienda quedó en todo
- y se quedó

Conseguí todos, todos los des?

Y tomé la otra y la otra

Bíguas

Para la escuadra en silencio, inmóviles sus alas negras en perfecta forma.
Te sube paeee descomponerse la V ~~y~~
uno de sus lados se adelanta produciendo
desconfianza. ~~Hondura~~ Un minuto...
Ya esté hecho el oido... el jefe, a su
movimiento ha comunicado a el teléfono a
pilas - ¡sh... en ala derecha...!

Bajo los círculos

Los ojos de círculos con redondellos
de sol y vibrantes de cirolas ven
el poso de la alondra que ^{propia} aterrizase.
En alas inmóviles, el pecho abombado,
el vuelo silencioso de un angel, los
párpados colgantes y prestos a preparar
en aterrizaje suave, cruzan por la
zona de cera del suelo por abetum
re en el suelo mortal...

El pajar desconocido, en un vol que
vuela con la mente de aves unidas en caba-
cita... ¡le ve a nacer unijo!... No, el
vuela donde nace, revolviendo el cebat
en todos sentidos

La Cenicienta

En el tren espnes de Bibala

- Dice que tiene una tia en Madrid que son y ricos.
- ¡Que suerte, hija! - Y la mujer del vecino que habia
venido dormitando todo el viaje la miro con sus ojos
blancos - , que suerte.' , Es pulida la moza ... Y tiene
un apel de señorío ... , lo que es menester que sea hon-
rada ... que lo demás, ello viene solo!

- Ni mas ni meno - conobois el hombre de la broma
limpiandole la boca de un monotero ^{largo de bebe y el bot,} - que sea honra
y encuentre un hombre de bien!

Andrea guardaba en el portamants, la revista, el bolellí
vacío de la leche, y la toallita con la que habia trahi-
do de quitarse el ollí de la cara y las manos.

- Muchas gracias... Creo que me estaria esperando mi
tío ... A mi tío le conozco poco. Solo una vez estuve
en el colegio con mis primas ... Solo una tarde. Las
madres les dien chocolate con esos biscochitos que ha-
cen ellos, que son tan ricos!

- ¡Ah! que a la cuenta la termina en colegio; ! le pu-
fab ellos?

- No ... Yo que en colegio le pongo una antepasada de
mi familia, y todos podemos educarnos gratis ... Por eso mi

padre cuando se fué a América, me dejó ahí.

- ¿Y no lo vuelto?

- Cls... mano en seguida... Mi tío es mi tutor.

- Hermanos de su padre, e lo que se ve?

- Cls... primos. Seis o siete juntos y se pelean mucho. En el rafael de tercera had expecta. Todo un novedoso de señores desplaza ~~sister~~ se desplazaba entre ellos.

- Mucho que no se puede irse en el convento... Muchas

- Cro pienso la Madre su Francisco. ¡Es tan buena! Se no tengo vocación... Una servidou en cuanto era dia de visita se ponia la nerviosa que no se la podian sacar... 'Me gustan los vestidos bonitos!', 'Y me gustó oír cantar en concierto de la calle!', 'Lo que me han regalado, los madres!' Otra vez que me contó los peligros...

Andrea hablaba con recogimiento y candidez, como un colegial o como una monja... Los profesores que pasaba por allí la contemplaban y la oían con emoción y un poco de sorpresa.

- 'Yo no le veo que es persona principal.'

- 'Cro se conoce a la Iglesia.'

- 'Y... su padre no lo dejó trouble.'

- 'Poco cosa. Un huerto y un campo... Dan y poco...'

Perse que no podían atender... El tren pasaba justos
y otros trenes pasaban... ~~basta~~ construcciones de madera, pa-

2 tes de piens son troiens - los altos que no se
podrían decir ni eran cruces o basos estendidos,
y con tanto ruido como ni hubo dejado los rieles para
que se redujese que le bombalease y diera la
imprenta de aplastar alto que se rompió fácilmente...

Entró bajo la moqueta del andén. Todos, de fije,
recorrió sus faldas, hablando ni escuchando y Andrés
miró por la ventanilla...

— ¿Qué? No, no es su tío... ¡Bri! Claro, temporal
y el te prendo... lo moco y haber apreciado
su servicio. Andrés bajó corriendo a su maleta
y el portamontes.

— ¿Quién que no lo lleva?

— Claro.

— ¡Por tu debilidad de este que allí! Lo mejor en irse
a la puerta y ver salí...

— Todos, los que salí por la mierda puerta ¡verdad!

— Todos...

Ven a montaros apretados, pero al llegar a
la puerta se deshace la frutería y entran un
y uno. Oso hincó lenta la ~~deslizó~~ salió...
¡Bri! Andrés tu tiempo de ver la y todos! Que
no, su tío no hubo venido... ni su tío, ni na-
die... El hombre de la boina se acercó.

- 'Claro que vendrá a buscarnos'.

- 5 No rain.

- 'Donde vive tu?'

- 6^o Caballero de Frei ...

Plíben a la calle de l' Monten, an' que poden
juntar a el Metis. 'Li, depi lleva mallets! Todo es
que no vaya a llenar... Tenia que cambi de
tr... pero depi en seguid.

„Cuonti gente!; que chis te bi peinats! Ahouze re llevat Repuill...; Tots poca bonits a ere pernode!

— ¿Puedes — dijo el de la boina — , 'Vaiga a portar, mi
madre; ¡y de m' tuis la cosa?

- l'asino.

- Over zo ten pas...

El pinta la casa el piso

“Donde va usted?”

— a cargo del señor ~~Alfonso~~ Gerardo Gerazzo

- Por em escalar ... para de l' espieh ...

Hab jen begin a probi'g bulgo aum enketo?

— le me hace que entrem pr b escuela

de los viajes ... y no palce profusamente

Biblioteca Regional de Madrid

3 - ¿que mas da?

La cocinera se quedó un poco sorprendida al verla
- Ll Andrea - dijo la cocinera - Creo que vale o que
que ...

- ¡Ay, señores! Pero si ha ido Roma a buscar
a el coche y ha dicho que no estab! ; Vann!

Buenos señores como fuer la ...

Bueno ... yo me ~~mejor~~ ^{muchos} - dijo el hombre - si necesi-
tara algo, Casiano lo poy, pa servirlos, e l rosado
del Marofat ... pero aqui, mesmamente tempo -
quins pu tie un veloper e l calz e Montan...

- Guai, ni sei ... Mucha guia.

- ; B, l señora Andrea! - dijo la cocinera e oti
muchach.

- Verge pa qui ... si pueve dantme ... Si habita...
Hem tenido que ponerle e com e el ropero profue
no lo vio ...

Y Andrea vio, e aquella habitación grande, cubierta
por prendas de armas cernidas, una como portabla, pue-
ti allí como para algo que solo ve e pon a no-
che ... e ni un olla, ni un men, ; nada!

La muchach se fu ... Y Andrea se sentó sobre la cama

— ¡La idea de haber hecho venir a tu sobrina en estos momentos es luminosa ...!

— ¿Qué queréis que hicién? La chica me escribió que quería venir ... fue ya estab en edad de volar al mundo ... Tien dieciocho años! Claro queréis que no pueede en el convento todo la vida.

— ¿Claro? Pues me parece que eso lo mejor que podria hacer. Una huérfana en un convento, la me dirás donde podria estar mejor ...

— Claro que ... Todos tenemos nuestras ilusiones ... La infeliz — cuantos lleva un dia se huelen que queréis volar.

— Yo que tuve que ser para tu hermana pronto ... En mi parte no puedo ocuparme de ella — absolutamente ... Bastante trabajo en casa! Los chicos no se hablan desde ayer ... Yo ya no quería mas ... , 'Te diré que no puedo mas'.

— ¡Si! que han dado un campanada,

— Yo no tenemos mas remedio que ir a ese baile de la embajada ... Si no todos creerán que ...

— ¡Pues eeeeeen? La verdad ... que estos hechos polvos ... después de haberlos dejado en la tierra quedaron confundidos ... y ... ? Has pensado que van

4 a hacer con todo en ajan...

- lo que bordon e el convent eso... perdido...

20 oto x puede l oan con ello...

- Menos mal

- Si, por la cuarta parte...

- i h u cadouros, ellos los venden

- si... con la corona de monja... qui lo
ve o compre?

- Oh monja

- 'ello dixi tontos! 'No se vest nada
m s tont que un hombre... cuanot x pue
hacer el tont!... Se le perdio todo... y
si algo x pue recuperar con eso no encon-
trarens

- Lo que yo quisiera saber es... 'por qui?'

que ocurrio? Marisol x h encendido -
ella misma y no lo pui...

- 'Encendio? Para ti y para mi... Pero ay
en l mina x pui a Cuarta de Hiers
a Selabert... y q u e n e l e j u s
al tem...

El que Pavarro, x pui a reflexion...

- Ocas vams a ver ~~guitarra~~^{guitarra} de Selabert, i no
te hei cucomons a tocar?

- Si... era en anter... Por eso no se habla... Cual-
quier sabe lo que les la ponean! Los ultes i
sabedlos seremus novats o no lo sabemus muna...

- Ah no, era si que no! Yo le pregunto i...

- Y no te contestaré nada. Crees que yo no he tratado
de aver fuer...

- ¡que Túmper señor!

Andrea no comprendia bien aquello. Le tuvo que decir la
significi la palabra... sus primos era como si no la vi-
eren... Los primos dijeron que doncella hizo su come-
luego y le olvidó y no se lo volvió a hacer... Le acor-
tumbó a pasar lo dijeron en la galería del recibimiento
hast que Ricardo, el criado, le avisó.

- Dice la señora, que este no es ritos de estar... que
es el punto de los visitos...

- Bueno, bueno. - Y recogiendo su cestillo de labor
se puso a su cuenta... al ropero.

Igual que aquella como portabla, pueste allí, con
que pasa una sola noche, an en elle en la
casa... Algo aburrido de paro, que no tiene

5 sitios, ni a nadie le importó. La doncella le avisó
a medio día.

- Yo estuve todos en el mes...

Y acudí asustada. Un día no le avesaron y se
puedo ir a dormir. Bah, eso no la importaba. Estaba
siempre contenta. Amejoró sus humildes vestidos e
le mudó de Madrid... En la mesa se habló del
baile de la Embajada.

- Tío... yo quería ir!

Todos se volvieron a mirar a Alicia ^{Locos e locas} ~~rechis e rechisadas~~

- ¡Vamos, que fracas!

El padre, levantó la cabeza envejecida e mil humos

- ¡Por qué?; que tiene de espaldas que quería ir
a la catedral? ¡Dras! Claro que no; ¡Verdad que
me muero?

- Si te lo dices... Habió que encaparse e vestidos.

- ¡Por qué? Veinte... veint... van vestidos
tenés vosotros que le servir... ¡Verdad Andrea!

- Si tú... Yo me lo anflore... En el convento...

- En el convento no ibas al baile...; me pasea!

- ¡Oh no!; que no! ¡No! Pues cuando vias el
templo obispo...

- Ya contiene's ero del señ' obispo oto vez... Brecha, propi
yo tempo que compre'me ese collar de cristal que te
dije...; Es de cuarzo de roca, no eres? Por eso es duro.
Pero en realidad es únicamente un adorno de sol-
tura...

- Pues pu el precio parece ser de diamantes...

- ¡Papa! ¡Tu has pagado diamantes a ese precio?

- La cosa es que... Tu hermano quería oto ^{lo mismo} ~~que~~
y entonces...

Aheliomorillo con una serpiente.

- ^{Lo mismo} ~~que~~ cuando he querido yo ^{lo mismo} ~~que~~ ^{lo mismo}
que él? Marisol dijo a una vecina

- Pues... algunas veces si... Yo podré decirte que
es lo que quería... lo mismo. - dijo en un ento-
nación sincera Marisol. - Sofía y Loli deben oír

que no se supo que querían porque los
únicos que se oyó que la bofetada que le
dijo Ana María y la niña que golpeó el casero
contra el porquero...

- ¡Que diablos o pasa! - vociferó De Yca-

- ¡que mierda de comportamiento! A su
habitación... Vais a ver la habitación ahí mismo

6 descarados... ; Males hijos! ...

Guillermin llorab. Andreia, no se atrevi a levant la opos del plato... Repetir le palabras oidas; Habi tenido ella la culpa? 'Compreo... apello, cuando dijo ella lo del baile...?'

- Vam, Guillermin, come... No hags cosa... los chicos estan nerviosos a lo ocurrira... y clara... con cualquie cosa se dispon... ; los tontos dan importancia a los comestibles tarde cuando salys le compran... eso que pue ve Alain... y a Marysol lo que te pares... ; las dos criaturas...
~~~~~

Blvertiob era de gran anul. ; Dei mis que bont! ; si h vien los San Francisco! Que poco le que tu que angh... puit vuelo para regresar el trozo desfarrado... ; pero tan tant!... La doncell de Guillermin le habia proporcionado sede, una peonia rosada por la cintura.

- La señona Alain le llevaba an... lo anul y lo roba van y bi... ; que la on a pein!

- Yo... yo misma.

- Si pueve que le recorte la melena...

- Bueno ; muchis

Es un beatito baba. Yo lo habi visto la coñecion la  
noche que llego...

- Pero yo lo prefiero a los otros... ; Madre que seron los!  
"Yo nos tiras!" La una le pidió el novio a la  
otra... ; "A que hora vienes la noche anoche?"

- Pues vienes las tres...

- Otro! Mi madre era una pobre y ni una de sus  
hijas le viene a mediodia noche le da un somonete  
que "pa que!"

- Tu eres de los antes de la guerra mujer... Luego... el  
mundo ha cambiado...

- Si no... yo no veo...

- Pues lo mejor es callar... El felabert era creos  
que tu' millons.

- Si... y a ti te unti la... ; "pa que callar!"

- "A mi" - dijo Francisco - ; "a que tiempo yo que  
decirle nado a nadie?"

- Al amo... profeso por caso... pues es un atontolón  
y cree que tiene dos hijas como dos desiflas.

- Pues yo el... Allí cada uno... Yo lo que  
yo dije "Cada loco en su rama"

Desde su habitación oí Andrea muchas veces las  
apreciaciones que hacia los cuidos de sus hijos y se  
tapaba los oídos.

7 - ¡Pue maner de hablar! ; Pios mis cuentos pecados!  
Todo aquello era mentari. Tú lo eras y bueno... da tanta ca-  
riño habbaba pero no era mala. El dia que fui a  
decirle:

- Tú... pue si me de permiso para bajar a misa  
todos los domingos...

Tardo a contestar, porque inmediatamente estab-  
le pensando en otra cosa, pero cuando se lo refutó  
dijo veer abajo:

- ¡A misa? Baja cuandoquieras... Yo mi no  
me quides permiso pue que no estás en el conve-  
to... Quedas entre y saldrás cuando te de la fanfa y  
hacer lo que se te antoje... siempre pue no mo-  
bets a los demás.

- Si tú...

Los primos le daban mis miedos porque ~~se asustan~~ siempre  
estaba en fi... no sabía por qué. Era y distinto  
a todos los chicos de su edad que habí conocido...  
'Claro, pero era natural' le habían educado -  
Inglatera, hablaba varias lenguas, jugaba al tenis,  
montaba a caballo, llevaba pantalones... Tampoco  
ella se habría estuvido a hablar con a todos el  
mundo... ; Pero era preciosos! 'Cosa ni', eran pre-  
ciosos! Tenía un no sé que... no parecía mujeres  
del todo... ! Claro, ¡ahora caí! A que se parecían

era a aquells àfels grandots de la capilla...

- ¡y ya habí dejado el dia... mejor dicho, la noche!

- Dice la señora que tiene usted que estar vestida antes de un baile.

- Si, si...

- ¿Dónde va a llevar esos zapatos?

- No tengo otros...

- Los señores tienen de noche por prestado... con ese vestido la señora Alarcón llevaba un anillo de oro.

- De oro?

- Con hilos de oro... si...

Un rato después volvió a ella.

- ¡Qué preciosos!

- Yo quería tener guantes... <sup>medir</sup> y esté contento por el presentes...

- ¡Lo he pedido por mí!

- Si... lo he pedido... porque me han dado los tu...

Lo mejor es que se hubiera quedado a cenar... porque puede ser que no baile usted a todo la noche.

- ¡No me importa!

- Ah... si va solo por verlos!

Al final la señora. A todos los criados les contaba trabajo donde ese fumamento. En la cocina en sol la "bestia", y a ella, algunas veces se la escuchaba decir Andar

8 con que elle encontraba tan natural que ni lo advirtió:  
- Si pudiese pue l recate el falso... tan pue ser aho <sup>men</sup> profer  
en refugio tendré pue vestir a l señora.  
- Buenos, n', aho...  
- Que preciosas ondas le hace el falso! - dijo promi-  
diéle el primo - ; y pue aquí no hay tronpa!  
- Claro...  
- Si usted diera a comprender como sus primos pude  
pue los ganar...  
- ¡No! Mis primos son guapísimos! Yo no he visto a  
nadie tan...  
- Buenos... ; ero vaya a deshacer! Apache la caballería...  
Pero... Por lo menos le quedará la milana igual... ; no  
como l llevar aho... ; El terrible! ; Desamén!...  
Pue espauen... En un minut acabo.  
Recabo y se fue. Andaba cansado l puest... le puso  
los medias y se vistió cuidadosamente... puestos calzados  
miróse al espejo del puestillo... ; Parecía aho! Se  
priendió l flor - l airta, como le habían dicho  
Carlota... Luego espeso vestido - l con  
llamado l llanto se tuvieron a su encuentro  
- ¿Pero como? ; Vas a ahí... si no? Trae  
mi capa anel Carlota... ¿Pero, j en este cuarto!

los pines, n' tío, tod's ocupados de ells mis, se pue-  
de deci pue no lo vein. bol - el portel dijó *Querida*  
*Mia*...

- Vaya ian cara pue tenis! Ni ríjan te lo pintaron  
los labis... Tom mi bami...

- No se... nena...

- Déja a l' chic! - rezongó el portel - ¿Pare pue 'da-  
llas va a embadurnar los labis? An' esté l'.  
En el coche nadie habla nada... Al llegar, Andreu  
vió deslumbrante un portel y cluminoso, dorados  
desf y alfombrado... le pue escuchar... el vestir  
donde dejó el abrigo y suellos... ; Todo era fiel  
pue en cuenta!

- Baste, Me concede este baile?

- Si...

- ¿Es usted de l' famili de Penas?

- Si... soy solvi.

- Nana me hub hablado de usted...

Andreu levant los ojos asomados que miró al  
portero que decía eso. Era un pechero blanca  
donde llevaba un fajín de los, una cara pálida  
y una ojaz asustado...

- Es usted destinto e tod's l' museos.

- ¡De verda!

9 - Mi hija se pint... <sup>(15)</sup> Creo que hace muchos años no  
veía unas labios frescos <sup>niñas</sup> en una cara de mujer... ; Estás  
en un colegio?

- Si señor. En la Agustini...

- ¿En un pueblo?

- Si de Albor... Tenéis un mundo...

- Cuéntame.

Y como Andrea era naturalmente espontánea y  
hacía cosas de un mes que no hablaban nadie,  
contó a aquella puchera blanca e gotitas de los  
ojos en el colegio... y el mundo... y los  
monjes de los Carmelitas que era y vapuleaban... y los  
mujeres que hacían por la calle de refugio... y lo que  
aprendían leyendo e hincando... y aquello duró  
tanto que refirió entre baile y baile... y luego la  
puchera blanca obvió... -

- Baja...

Y al fin oyó

- ¿Qué te bailes? ; No? Tú no bailes como  
una flor... como un hada... No pegas... si es  
así cuando te das, no me das en la cara e los  
músculos...

- ¿Por qué?

- No pregunte de risa...

Capítulo VI.

Domingo de ensayo.

Desde que ha empezado Diciembre ya no puedo decir por las mañanas: "Bendita sea la luz del día y el Señor que nos la envía" porque casi no entra claridad por el balcón.

Tengo que vestirme con la luz encendida, nos desayunamos en el comedor bajo la lámpara y parece que estamos cenando café con leche...

Por las calles siempre mojadas pasan los travies con las luces reflejándose en el asfalto.

- No me gusta este clima- suelo decirle a Daisy- Estoy acostumbrada a los inviernos secos y claros de Madrid.

Pero ella tiene sus teorías.

- Solo en los climas húmedos marcha bien el comercio y la industria...

Vea usted Londres, París, Nueva York, Buenos Aires...

Ellá trabaja todo el día sin descanso, limpiando la casa, encerando el suelo, fregando los cristales ... ni una mota de polvo sobre los muebles ... Pero también tiene manías como Doña María y Doña Maximina.

- Aquí puede traer una amiga... o dos... ! siempre que no armen barullo! pero amigos no ! hombres no!

- Si viniera mi padre a verme...

- No hay que hacer suposiciones mientras no venga.

Solo un domingo ha venido Merche y como Daisy no deja entrar al novio no ha vuelto más.

- Chica, hace mucho frío para tenerlo de plantón en la calle.

Cuca me ha prometido venir. A Cuca la he conocido por Merche. Trabajan en la misma oficina. El jueves me dijo:

- Voy a ir a verte el domingo.

Los domingos, después de misa, escribo a papá. Por la tarde me sien-

9 hñuis, hasta cuando tomaba quel helado delicioso, junt  
a una ventana, y cuando beba quel vino que hicé coñac  
y hasta cuando ya tu le dije que ya se iba... De  
con esa copa sobre la mesa, segui cortando aquella viga  
que se rompió la rama del nopal grande...

- Vamos, Andree... Vamos por favor...

Y recibi la enfermera por la aspalata que estuve  
a punto de caerme... solo fui el zapato el que se  
le subió

- 'Tú no es que !...'

- 'Te dije que vamos...'

Y espechaste, salio con anestesia de la dura mu-  
rro de Guillermo por temblor de subir...

- 'Muy bonito que los hechos!' Hemos dado  
el espectáculo todo la noche...

Andree temió de front la horrible sensación de  
haber caido en un precioso oportunidad. 'Que habrá he-  
cho Dios mío!', 'No se debe haber con una pechera  
blanca!', 'Ell debió haber... debió de haber estado en  
su trono!', se reprochó de ellos al llegar y ya... ente-  
mid en aquél rincón... Pero ¡cómo le habían ocurrido  
estos?... 'Por habladura!', 'Si yo no le decí a la  
Francesa!', 'Tu, hija mía, te condeno por ha-

Mi hermano José

hablaron...

Apagó centro - el coche sollozando, pues nadie le  
dijo la palabra. Solo su tío dijo:

- No le digo tu nada Guillermo... Yo te diré  
yo mismo...

---

- Te das cuenta de lo que hiceste - el bache?

- Si tío mío... Fue por hablar... Me engañó a propósito  
del coleps... Y yo... No sé que es un pecado prohí-  
birme hablar con... por hablar.

- Pero, ¿No sabes quién era él?

- No... no me lo dijo... Y yo tampoco me acor-  
dié de preguntártelo...

- Así que... que tú no sabes ni como se llama...

- No...; Esto es mal verdad? Soñé yo si le dije  
que me llamaba Andrés y que...

- Bueno, pregunta, bueno, pues no hablamos  
más de este asunto... Vamos... ¡Ghos a bajar y mu-  
cho! Oyes vele...

- Vay a confirmar lo de anoche tío...

10 - Bueno... bueno...  
- y el tío le da palmeñitas a un bongo... casi conmovido.

El consejero le advierte mucho que no hable <sup>tan</sup> ~~demasiado~~.  
- las muchas palabras llevan al pecado. <sup>tuja</sup> mi... No hablas mas que cuando te pides algo que decir.

- Si... pero me infundiste...

- Entonces conviene contestar... no hay en ello pecado ni es veraz la respuesta.

Al volver a casa le dijo el doncell.

- Ha traído un paquete para usted y un florero.

- ¿Para mí?

soñó en tanta cosa soltar el canto del canto de las flores que había en paquete envuelto y probado de seda... ¡Era el paquete que hubo perdido! Como le estabas grande la flor para almorzar y ramo para el funeral de las flores!...

- ¿Para mí?

- Si... y este corto...

"No habré creído en los cuentos ni me habré estropeado", Cenicienta preciosa! le devuelvo este paquete que no es muy grande la estropeada <sup>de no es de esto</sup> y le envío estos flores que no se podrían ni se echan a los amigos del convento, tu ferviente admirador...

Y ahí va Juan que no se entendió:

- ¡Sabe lo que le ~~dijo~~ que no se lo dijo a su hermano!

- ¡Por favor!

«Pues... ¡yo se lo que me dijo! Creíme...

- No... Tengo que empeñarme...

- Bueno... usted vea...

Resulta que le dijeron tan soon.

Cuando Andrea se presenta delante de su

hermano los presentes, aquello que se expuso:

- «Pues, ¡es posible! Este canalla añade a

luchar a la devoción... Alain... ve...

¡Muri est!... Pero, muri est!... Os que lo  
veo... ¡y no lo puedo creer... Y tú, ¡paci-  
encia! Estos te respetan...

- Yo...

- Si yo lo sabía que esto nos tenía que traer  
desfachates... Si yo lo sabía! Este chico no pue-  
de contarte a ti... Muri hiri... tu hermano est  
en el convento... Aquí no teníamos nadie que her-

- Os que yo... que un servidón no tiene vocación...

- ¡My monsieur me n'en de habla! Yo te pue-  
sco a ti cuart... Y yo resolvíem cuando re-  
sponde a ti tú...

11 C'rtos resueltos en supesta. Andreu saldrá al  
día siguiente e el tren de la noche tarde. Hah  
que telefónen e la supuesta e comprue el billete  
sin más tráves e la amabilidad de reservarle una ma-  
leta grande, pero mi grande que la suya e h'ra le  
dijo dos vestidos <sup>para de noche</sup> que le podrán servir angh-  
dols...

Andreu lloraba. 'Oh vez al convento, e ahora ya no  
esperarás de volver al mundo... en mundo un poco  
estruagante e incomprendible, pero que ya irás compren-  
diendo...

C'ro' mala noche e bajo a misa e temprano...  
'Pue tristón, señora, que disfusto la noche!... C'ro' e' por-  
pue, D'nis mío, por pue!'

La confesión le anoché llovió sin cesar e llorando  
de volver al mundo... llorando e tanto asustado que  
no pude reprimir los sollozos... Una mano se  
puso e su espalda.

- Andreu... Andreu... ¿pue te pase?; 'Quiero  
ayudarte a algo!'

A través de sus lágrimas vio e un caballero que se  
inclinó hacia él, e se asustó muchísimo.

- '¿No me conoce Andreu?' 'Sí... el que bailó contigo'

anteanode ...

- 'Vistel'

No llevé la poca blanca o si la llevé no se veó  
debajo del alijo.

- 'Pero no te asustes, criatura! ¿Qué te pones?'

- 'Pues ... ; por su culpa!' 'He vuelto este tarde al  
convento ... ; ya no podre volver más' ...

Y esto le han dicho tan fuerte que el caballero la  
olvidó. Levantarse y a salvo al pochete ...

- 'Vamos ... No se puede dar escoriales dentro de  
la iglesia ... Cuentan ahorr.

- 'No ... no ... Vistel ... usted debe de ser el demonio  
¿No? ... Vamos, pescuero ...'

La mano del caballero que sujetaba la de Andrea  
no parecía una mano, ni su color humano, color  
de pueyo, ni aquella cara un poco pálida e apagada.<sup>Dijo</sup>  
así como temí nadie que ver a la cara negra del toro  
pintado debajo de L. Miguel ... Tal vez no era ...

- 'Dónde está ese convento ... A ver dime. - ~~que~~  
plancha.'

Y cuidadosamente la dije que no quedó anotado en un libro  
a tapis de cuero ...

- 'Vete tranquilo ... Yo no te veré ni sé de estos'

- 'Por qué?'

12 - Porque tanto mucho deseo de ver ese huerto y ese  
royal... y de conocer a la madre de Francisco...

Dime, niña...

- ¡Ay niña! Hasta veintidós años...

- ¿Qué por eso te voy a preguntar una cosa? ¿Dejaste  
también contarte conmigo?

- ¡Yo?

- Si tú... Ya eres mayor de edad, puedes disponer  
de ti misma.

- ¡Ah! Pues si... me gustaría mucho!

El caballero a esto se vio...

- ¡Qué infeliz, Andrea! Crees que eres todo la vida  
una sorpresa para mí... y eso es más de lo que yo  
podría soñar!... No le dije a nadie lo que te he dicho?

- ¡Ah! a la madre Superiora?

- ¡Ah! a la madre Superiora se lo puedes decir...

Y también que... ¡que dice la ley!

- ¿Qué?

- Pues que el libro que se habla en ello... Adios  
hermano <sup>amigo</sup> y no llrees más... Crees que vale hacerle fe

- ¡Leí tanto!

Le casamiento. Ni le verdaderu Ceniciento tuvo a verable  
de tal como el de Andrea, ni un espejo studiabien  
blancos pue que eran de marfil, ni un príncipe tan  
rubio y rendiob como el morafo.

— Tu tu estuas — l. bod — y fué el padrini.  
Nuna lo sabi' Saillermin. Oh! tampoco, pue el  
troupeau pue fué devuelto a l. tío de es el  
mismo pue el señor Perozzo regalo a l. novio.

— Caramb pue poco juici tiene Alcina ..., y yo poco  
sabí, y y poco! Aní pue en aquello dí a que se  
anfleb l. bod conyis ... ella le pustab el novio  
a l. humana ... si, ní, comprendo lo que hieiste  
! Fue' una campanada para nosotros, ¡que diablos!  
Cas ... desde tu punto de vista ..., le ve pue  
esteb de Dios que hub de entrar a l. famili!  
¡Cres pue te llevas lo mas puro de ella!

— Aní es ...

en la oficina

- Ya estás estás con lo del ensayo... ¿te puede subir que es lo que sacas en ese ensayo...?
- Bueno...
- No digas más... Ya sé... te das novio.
- Ya se vees mono...
- Cro bien que verás.
- Viste estás... Mani-Coy se casó ya hace un año en Pape Bodas... y allí se conocieron, y Matilde se va a casar a Roselio...
- Bueno yo fui a decir yo...
- ¡Cállate de mí no iba a sacar novio! Ni que fueras funeral...
- La señora que se dice a acompañar fue Rita Fernández. La novia. Hacía solo un mes que estaba en la oficina.
- ¡Pero te ha parecido?
- Chis... no sé. Me da la impresión de que lo que estudias mucho.
- No lo creas. Cada día le enseñas a más. Con solo leer el papel treinta días ya te lo sabes.

- Oye... ¿quién es en quién hace el papel principal?

- Es a quien que estás en el Banco. Dicen las opiniones en el año pasado... pero a él lo que le importó es el teatro, solo el teatro...

- Los demás empiezan a tomar el teatro en serio.

- Oye Rita, ¿cuando comienza en los festivales?

- ¿A qué festivales?

- Demasiado sabes de los festivales... Dicen que tuvo la mejor voz de Banco...

- Lo mejor es el tipo!

- Sí... dicen que era un americano a los (número de actos de una.)

- Esas es verdad... 'Tiene una boca!' A mí la apelaron como la cabra sobre un volcán...

- ¡Ja, ja, ja, ja!

- ¿Puedo lo dices?

- ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

- Ocaso, ¿puedo lo dices?

- Claro, que se muere por bajar!

- ¡Mujer! Claro no se dice...

- No Rita... eso no se dice... ¡ja, ja!

- ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

- Hijo querido antes porque ~~yo~~ <sup>yo</sup> te dije  
que no remunerar ... - dijo Mar Esther a Lohit en  
la oficina.

- Pienso lo que es de este ensayo ...

- Claro ... ¡Qué estupendos! La función es lo que menos  
importa, pero los ensayos ... Yo no los considero  
tus ... Porque no vienes tú ...

- ¡No!

- Claro mujer ... Vaya un vicio que llevas!  
Siempre metiendo a la casa ... no sé, ni baches  
¡No me mueras!

- Todo es acostumbrarse ... ¡Adiós! El temblor ...  
¡que no le ocurriría ahorita a Venecia!

- ¡Vete tú a saber!

Y di en conversación más tarde. Al matutino  
refunke, salió los dos juntos al ensayo, y Lohit  
entró a formar parte del cuadro de "La  
Máscara"

- Te asustas que no he trabajado en los talleres  
en mi vida ... Beatis si ... Dónde refuerzo a

el colfó...

- No te preocupes... Aquí nadie te va a ver...  
como no sea ~~Roberto~~<sup>Fernando Ríos</sup> que ese si que le tome  
a serio... ¡G, a acto! A él no le importa na-  
de de las mujeres, ni del Banco... (pues esté em-  
pleado en el Banco) ni del dinero, ni de las di-  
versiones ni de nadie. Parece que no lo mu-  
gue el teatro

- ¡Porque no se ha hecho acto?

- ¡Habí entrado en el salón cordobés y se pro-  
tó donde se ensayaba, y tuve que callarme.  
Un muchacho jefe, y anejasaba a un ahijo y  
a un bufón, y a un pupel en el modo de  
un Tirón de veros... ¡Qué l! Yo quería  
decir... Soñé que el coro en un juicio... Aquello que  
contabas vos como si se estuvieran viendo... Una noche,  
el tu que haces, y un madre en la cuneta  
ahorando a su muchacho ministro y al otro lo  
del tu que se perdió... Luego el ulerí, el robo  
del río, las estrellas...

- ¡No es así! Claro que no, responde Hernández.  
Ya le he dicho a usted que no se puede reu-  
nir como si se tuviera salón... Es el mom de  
toda... Al conde de Orgaz, le respuiri con tant

2 scieto como si el actor no respira nuna... Escuade  
usted...

se puso el papel de l mono y ahí fué el pa leyo:

- lo Fernando Rojas.

- ¿Pero...?

Soleto no puede decir mi... Tal vez el cine... en es  
países lejanos de África hay hombres como este...  
an de altos, de elefantes... con esa cabellera  
puesta sobre l. hombres, con ojos claros, orejuelas  
en proceso ondulado... en americano de hombre am-  
pliados... hombres tan anchos y tan hechos, como  
si el espíritu humano hubiera crecido un tipo  
nuevo, algo tan alejado de Adán y del hombre  
vulgar. ~~que no puede ser~~

- ¿De punto?

- ¿Quién?

- Fernando Rojas...

- ¡Ah!...

- A todos los pueblos l. pueblos y...  
muy a mi... Estos tipos deportistas e mi no  
me dan nada.

- Pero ¿es deportista?

- H... juega al tenis... solo para convivir  
l. amigos no

El dia que l'probà el seu desmayar. Recita un  
poem... una veu poesia portant que havia escrit  
en paper. "I el volvi sonador

Y el pobre sonador  
continua su camino.  
un poeta que nune

"En el meson, al borde de comis  
la vecinita hilaba.

Viscont pre hib. — la mea explet  
pre pft de los cabells  
pre los ojos ven los los hys canos  
¡No produs decime! ; por piedad!  
para llesp a aquell esbelto <sup>cantó falle</sup> tene  
pre re yerque deba de los montos?  
y l vaga mio, ms rolemente  
vio pre en oral d' aquell l mino "

-, May 1. - An' u reicht... An' p' Han' ois  
uesteds? Clous ge'e l' vnocht... snocht...

Rivacol

— temt Revach ... j'ouster vosse?

- Lo en mi madre

- Bien, por la señora Rivas, tiene un vestido  
de angel.

2. Chitos! Calla que viene de Venecia!

Hommanuel le nota en seguid.

- Pitu ¿ qui es lo que te pone?

- Nada momi.

- hi hiji ... a ti te pone algo...

- Co, que ests contenti... Herde que conquisi ente en l  
afuer ests contenti.

- ¡Co, ero?

- Claro, ¿ que va a ser?

- Pues otra cosa..., Te lleva los aps de un monasterio  
que un pue... Min hiji, tu cuidate ... Pues es un mi-  
nistro...

- Viva min! Tengo diecinueve años... Ya vez.

- hi ya vez, si... Iahn con esa difision que te la  
entregó por el testo...

- Algun dia tiene que de tener... no he de ser todo  
trabajó.

- Pues a mi me pone que lo que te dan los ensayos  
es trabajo; Todas las horas que estás en casa los pones  
estudiando.

- Ay momi pa Dios, por que no me dejas a  
paz!

- No, yo te dejo... pero mejor veniam que me dejas la

verdad

- ¡la verdad? ¡mi verdad?

3  
Y esto fui la primera falante que oyo de su labia y que  
con la falante el corri...

— ¡Ojalá me hubieras quedado a el rito! — le decia en  
año despues a Manu Esther.

— ¡Hija... no es para tanto!

— Si te supieras...

Se casaron a los dos meses de conocerse. Ella se  
enamorada. El... «vaya ustod. a saber!» ni  
el sefuerzo lo sabia...

La madre de doletta la miraba humildemente  
pero tenicamente.

— ¡Que hombre este! Yo no he conocido otro como  
el. Hoy des que no le oimos la voz. Mienta  
come, bebe... mienta y desayuna lee, mienta  
cena lee... y cuando habla es peor porque so-  
lo dice desatinos...

— ¡Ay madre, que fana de quedarme a casa!  
— Pues, ya... ¡Por que no te quedas?

— Tengo mucha de quedarme a casa. Si lo que yo pase

no se como anduvimos.

- Antes los mayores...

- Buenos, momi, dilete de anta. Ahora o ahora ya no... Yo he de ser grande... Yo sabré que no te entiendes todos...

- Si... y luego te lo vas a recordar...

Llegó el día... y la noche y el día... con su parto lento y doloroso... Yo entré y subí a la habitación y estuve preocupadísimo

- Sabes qué me lo ha traído?

- ¡Si!

- Si... y me estuve... salvo la hora que me hice un plasme... Me faltó por me lo vienes puesto...

Solté, desencajada, apreté los dientes por no parar y él lo más sorprendido.

- ¡Basta ya!

- No... sigue...

- ¡Caramba...! Estoy pasándome por la de Engracia... te empujé a caer debajo del sofa... y le oí a tu... te di que le oí a tu... los intenté los de apañar en el momento de caer... Yo he hecho muchas veces Don Luis y lo sé... ; Siento no que no pude ver el Tenorio este año. ¡Qué torpe! ¡Qué torpe! ¡Qué torpe! ... Don

— 'Hoy... Ya la he tomado a pesar. Es una pluma.  
Además es monísim... Una verdadera virgen...  
¡Oh ay el dolor! Tanto digo escapando a la infinidad  
dolorosa. No es la muerte que sufre.  
— 'Hijo mío! ¿No puedes más la verdad? Además en todos  
los bobados de ese hombre... Yo no sé en quién le puedes  
confiar... 'Valora más', 'No estás mejor acostumbrado'. La  
comadrona ha dicho que vendrá a las diez...  
— ¿Pero quién es?  
— Mi hermano.

Vino a las diez. Y por dentro, mientras se cambiaba  
de ropa y se lavaba la muerte, que en el dormitorio  
de enfermera puesto, vio en el espejo, avanzando  
el pasillo algo que le dejó estupefacto...; tenían!  
El propio Dr. Tenorio, con salmón raps y  
preparados de raro gris acuchillados de plato,  
sobre almidonado y formado a plena y media  
en el cuarto de la enfermera.

— ¿Dónde se ueste?

Dr. Tenorio la miró desde su alto, sonriendo  
a la impertinencia y no contestó...

Dr. Tenorio la comadrona contempló desde

la puert de la alcoba la escena intencionada  
y absurda. Don Gómez se pone de pie, levantando la  
cabeza con la espalda, sacando el pecho y en  
el aire nos audaz que tuvo Tercio al ganzo. La  
esfera, triste de sorprender en medio de sus  
tormentos, y la probe muy afachada la  
saben por no ver...

- ¿Lo su monto? - pregunta la comadre

- Si señora...

- Son muchos años... Casi me asusto al verle  
en un paehr... Parece que tiene la humedad el  
poder de la creatura!

De don valio ide estampas. Aquella valgauadore  
la heb recado de suya... Pues vist, el arte es  
cosa de los elegidos!... Que cosa de humedad

---

- Oye don, me podras atend - moment.

- Si me... aunque no sepa que dehial es este pupul  
que estás estudiando... El teat moderno es y dificil -  
no se te de matizar sin que el espíritu desme  
do... Atiende esto: (dejando) "He visto a pahela, tal  
vez ni era... un jarto... un vicio... i No l'entro a ti  
nervios? Vivir sin nervios en un mundo que no conoces..."

5 - h... ri...

- No digi ri ri... de ese modo idiota... A veces  
te pareces a tu madre...

- ¡Pobre madre!

- Todos somos pobres.

- hí, todos lo somos. Al niño tengo que comprarle  
unos zapatos este mes...

- ¿Y que me cuentas a mi? Tu tienes el dinero...

- Si... No sabes que abrió su nombre en contado que  
yo poniéndole dentro - dentro lo que le pediste... Ahor-  
ra y a tan que sao...

- hí empieza a mea tu puedes ni nad...

- Tambí que me deconta que ~~ahor~~ lo has extra-  
do de la tend de l esquin y le entiendo que  
yo contable que me lo diste que ni puer ni toos  
lo noche - que de hor... de ocho a do.

- ¿Te habí dicho que no?

- Eso pueri explica la trecientas pesos mis  
y así no tendré que tocar l contado del niño...

- Si lo he deudido tu; ¡por que me pregunta!  
Puedes ir a juicio... Por mí... Cuanto llego todos  
y dirás a los dos yo te los ibo... Pues la tarde  
solo... ahor no va a ser solo l tarde, mis

tanb censuró vos q no vendis hasta l hora de  
acostante... ; My bi, las mujeres modernas se  
an...

- 'Eres infiusto yo.'

- Oh, eso pa rabios, 'My infiusto! Cundo el  
año pasado me ofrecian a puest a la compa  
nh de la Comedia no acepte... porque... claro, tenia  
mujer y un hijo... ; una familia! q no podia si-  
no pa l ventan mi puest a el Bando.

- Pue farnste pa oponer.

- Qui fui... Opinacion veridicis... de q es q pue  
q pueide la salud q ni x fano se pueide la  
vida... porque, 'ahi es ronda!' un destino x duro ~~que~~  
~~que~~ ~~que~~ la vida... un <sup>ronco</sup> pedazo q pone q una  
cadena atada a los pies como a galote...

Q s remo... q s remo q 'hale! hale!' q 'hale!'  
Q sii o di q u nos q u año ; siempre,  
Q n lleva en el corazon un rayo de luz q ue es  
arte, q es felicidad... q hasta pueide ser  
fortuna, pues a machenle... q piso herle, q  
chale enciun un cano de censura... ; 'Dios!'  
'Dios! ; 'Dios! ; pue hom!'

6 7 coms. Yo i vollochi a la cala entre los montes,  
solt le abri i a todo m' alma.

- 'Pardoname'! Pardoname ... Dejas todo ... Hac los  
que puecas ... Tienes razón ... Tu no eres para eso.  
Tu eres otra cosa ... Dijo mi ... Yo si que he  
los precios que tu sigas tu camino ... que no te ocupas  
de mortales ... Tu vivirás el mío y yo ...

---

Estos escenas se repiten con rara uniformidad, una  
o dos veces por mes. Solt habrá monos y tordos  
a oficin, y dos horas por la noche en la tanda de conos-  
tros ... Yo, volvía los días del Darse y estudiaba los  
títulos de los artículos. Luego al ensayo, y a cosa ... la mante  
brosa, cocinada, planchada ... El nene iba y el colapso-  
-íbamos en siempre? - se preguntaba Solt a veces en mu-  
chos de la noche.

No. Ahora ven peor, porque otra cosa <sup>criatura</sup> viene de comas.  
- 'Que vez a ver de nosotras?' - se preguntaba la anciana  
sobre vez mas vencida habíase delante, poniendo si el fondo  
de trabajos y pensamientos, sobre la espalda que se  
pintaba cada vez.

Otro fue un niño ... Nació gustosamente a los pri-  
meros de Noviembre, como su hermano. Cuando Yo i ensayé  
el Tenor y estrené traje por el primer acto,

Opas, no n' estab ja connut de ls hys de pseudoscien  
y pros a pros se iba haciendo un espas. Primero ha  
vol a baul ... hys des ... ja en los ...

- Sabes, mujer ... Cuatq' dia me decido a pedir un  
año en suelos a el Dennis y me oy a un compromiso.  
E' Canto lo - L' hach del vino ;

- Me n' ...

- Esto seguramente no es de mil ... El poco a ...  
Me han faltado por lo menos <sup>menos</sup> <sup>cuales</sup> mil por los que  
Tengo hechos hasta el <sup>presente</sup> <sup>de e</sup> <sup>enfasis</sup> profesor de obs ... el recompensas ...  
Oriente Valencia. Alli y mucha apariencia ... hys Balcones ...  
Barcelona Languor ...

Soltó la voz a caber descorazonado ... ja no podia  
más ! Voz a baxo ... la suena, que ignoraba todo.  
Con él no existió ni que el testo ... ; el testo !  
También a él le habló jasot ... Un recordar que  
noche que hicieron "blech" ; como le splaudió ! Por cierto  
que no estuve de mal humor mucha des ...  
hys se decido que no valen e trabajos ... , Empieza  
a notarse en estos ! No, no. Dejadamente la  
mujer cuando ten que renunciar al arte.

Renunciar ! , Renunciar ! Es en todo. Renunciar al  
arte, renunciar al hogar, renunciar a los hys, renun-  
ciar ... al amor ...

7. ¿Porque i est de ahn en amio o estambie?

---

La nina iba a hacer la primera comunión. Estaba  
loca a el vestido blanco, los zapatos...

- Mamá. Ma Fidji dice que el vestido va a ser  
de organza. ¡Ten el mio an!

- Si hija... Ahí se lleva ahí...

- Yo dice que los zapatos, tambi en cubierta de organza  
y los zapatos los hace... ¿Por que voy a verlo? Están  
ahí cerca a la Plaza del Angel...

- Si hija si...

Buscando mamita

Me llevaba la Gigueña agarrada por las cuatro puntas de la sábanita y yo sacaba la cabeza para ver...

Vuela como estrellitas por el suelo... Eran las luces de Buenos Aires, pero yo entonces no lo sabía porque era muy chiquitita. Si sabía que la Gigueña ! la muy tonta! me llevaba boca abajo...

! Me di la vuelta y me puse boca arriba!... Y, claro, al rebullirme dentro de la sábanita, la Gigueña se asustó, abrió el picazo y ! pum ! me caí....

Bajé dando vueltas por el aire y agarrándome a la sábanita... Al llegar al suelo me levanté... me restregué las narices, que me picaban mucho y quise andar...

? Dónde estaba mi mamita? Yo sabía que me estaba esperando una mamita... una mamita que tenía todo preparado para recibirmé...

Pero ? Dónde se había ido?

Andaba yo envuelta en la sábanita, tambaleándome como una borrachita, y de cuando en cuando me caía sentada sobre el pasto... Por aquel campo verde no había nada que se pareciera a una mamita, y ya empezaba yo a asustarme cuando oí muchos gritos de gente que discutía.

- !! Ni tu ni yo, ni yo ni tu, ni tu ni yo , ni yo ni tu!!

Así sin descansar un momento , y aunque todos decían igual seguían gritando ... Como yo era nuevecita y no sabía las costumbres me asusté mucho.

Fui hacia dónde gritaban y al borde del bañado, entre juncos , vi una docena de ranas gordas , que con las manos en la barriga decían todo eso que había yo oido.

- ! Quiero una mamita! - dije - ? Alguna de ustedes es mi mamita?

Todas dijeron que no, y además se asombraron mucho al verme.

- ! No es verde! - dijo la más gorda - Si fuera verde sería una ranita de San Antonio.

- ! Ni tiene verrugas! Si tuviera verrugas podría ser un sopo - dijo otra.

- ? Sabes nadar? - me preguntaron.

Yo no sabía de qué hablaban y no contesté... Entonces se empeñaron en tirarme al agua entre todas, y , : que ranas tan malas! ya me estaba ahogando cuando me sacaron.

- ! Ya se ve que no es de agua! - decían.

Yo tosía, estornudaba , me salían babitas por todas partes... y gracias a que la sábana estaba en la orilla y me pude abrigar con ella.

- No es de agua y no sirve para nada- dijeron todas las ranas. Luego, sin hacerme caso , volvieron a discutir como antes , aunque todas decían igual.

- !! Ni yo ni tu!!

- !! Ni tu ni yo!!

- !! Ni yo ni tu!!

Yo , entre tanto, lo estaba pasando muy mal... hasta que eché todo el agua que me había tragado y pude alejarme de aquellas ranas tontas que no sabían lo que hay que hacer con una niña chiquitita que acaba de traer la Cigueña...

Caminando, unas veces sobre los pies y otras sobre los pies y las manos, llegué a un bosquecillo. A la puerta de su cueva estaba la señora coneja rezando sus oraciones con mucho trajín de hocico.

- ! Quiero una mamita! - y tiritaba tanto que la coneja se asustó.

Me dijo, bisbiseando, que entrara en la cueva y que me acostara, que todavía no era hora de andar por el campo.

A cuatro patitas entré en la cueva... Dentro estaba oscuro y caliente

Los hijos de la coneja, que eran gazapitos de piel suave, se arrimaron a mí y me echaron el aliento tibio de sus hocicos... Poquito a poco me quedé dormida como un angel...

Hasta que me despertó mamá coneja:

- ! Arriba que ya es de día! ! Chitss! ! Chitss! ! Que va a salir el sol!

Fuera hacia mucho frío y la sabanita no me abrigaba nada... En cambio la coneja y sus doce gazapitos, todos cubiertos de piel, triscaban alegres comiendo menta.

- ! No tiene orejas! - dijo uno mirándome.

- A ver cómo mueves el hocico. ! Si no sabe mover el hocico! - dijo otro.

- Come, come - decía mamá coneja- A esta hora está el pasto tierno.

Probé a comer pasto y se me agarraba a la garganta... ! Ay, que me ahogaba! Me dió tos y todos los conejos me rodearon asombrados porque nunca habían visto cosa igual... Ellos probaron a toser, pero no les salía....

Me fui. Tampoco mamá coneja me servía de mamita...

En el camino había una tranquera abierta... y un perro grandote que me miraba.

- ! Quiero una mamita! - le dije y le metí una mano en la boca para hacer amistad.

El perro era buenazo y me lamió la cara.

- ? Sabes correr? - me preguntó.

- Si... mira...

Pero en cuanto quise correr me caí y me puse a llorar metiéndome los puños por los ojos.

- ! Bah, no sabes correr! Ladrar si sabrás ? verdad?

Yo hice- ! Guau, guau, guau!- pero estaba mal imitado y el perro se rió mucho.

- Y morder ? sabes?

- Si sè... mira.

Quise morderle en la piel lanosa...

- ! Un mosquito hace más daño! - dijo el perro- Yo hubiera querido buscarme acomodo, porque ayer conseguí un puesto a un cachorro de mastín...

Lo mejor será que te metas en el canasto del gato que va a llevar el patrón a Olivos y allí puede ser que encuentres lo que buscas.

Con ayuda del perro entré en el canasto y me tapé con la bolsa de arpilleria ...Allí acurrucado estaba el gatito...

En seguida llegó el patrón, cargó los cántaros de la leche y la canasta en el carrito y el caballo salió trotando...El gato y yo mirábamos por las rendijas ... Veíamos las calles con árboles, los jardines, las casas con las ventanas aún cerradas.

El carro se paró delante del jardín más lindo de todos y el patrón se bajó de un salto y llamó a la puerta...

- ! El lechero! ! Que aquí traigo el gato!

Se abrió una ventana y apareció la mamita más linda de todas las mamitas del mundo y dijo:

- ! A verle!

Pero cuando el patrón iba a destapar el canasto yo salí con el gatito y nos caímos al suelo...

- ! Mamita!- grité

- ! Dios mío...pero si es mi Mariquita! ! Si es la nena que me iba a traer hoy la Gigueña...! ! Hijita querida!

Y mi mamita bajó al jardín y me tomó en brazos y empezó a gritar aún más fuerte:

- ! José Antonio ven, ven que ya está aquí nuestra hijita !

~~XXXXXX~~

Me bañaron en agua caliente, me dieron a beber leche templada y dulce, y luego me acostaron en una camita toda rosa con mosquitero de tul

y acolchadito de pluma.

Papito decía mirándome:

- ¡Es linda la rapaza!

Porque mi papito es español y se llama José Antonio Pérez de la Escalera.

Mi mamita, que se llama Marta Dawwison y Goicoechea, porque mi abuelito es inglés y mi abuelita vasca, me miraba con sus ojos azules y decía:

- ¡Es un tesoro! ¡Parece una muñeca! ¡Mi Mariquita Pérez de la...!

- ¡No, no, no! - dijo papito. Mariquita Pérez y nada más...

El lechero gritaba desde el jardín:

- ? Qué hago con Juancito?

- ? Quién es Juancito? - preguntó papito desde la ventana.

- El gato...

- Pues que suba...

Y vino el gatito, y hacía rum, rum, y me lamía la mano... y desde ese día fuimos amigos.

A Distancia.

Cuando el padre anunció que se casaba, las dos hijas le miraron sin comprender.

- Si, si. No me mireis de ese modo. Me caso.

- Pero papá...? Con quien?

- Vosotras no la conocéis... no la habéis visto nunca. Es una persona distinguida... joven, naturalmente...

- ? Joven?

- Como yo.

Paquita se puso a reir, como solía, sin poderse contener. ! Dios mío, qué ilusiones! ! Joven... y era como él! Pero si su padre tenía ya las sienes blancas y se le hacían patas de gallo cuando se reía....

- ! Papá, que ya has cumplido los cuarenta y cinco!

- Bah, bah... Yo no sé para qué os doy explicaciones... Sois dos chiquillas sin juicio que están necesitando una madre hace muchos años .

- Pues ... por eso... como ya hemos pasado mucho tiempo sin madre , lo mejor sería.... se aventuró a insinuar María Julia.

- Bueno, basta. Ahora la vais a tener. Es una mujer extraordinaria.

Ya la vereís, porque va a venir esta tarde...

- ? Esta tarde? Yo tengo clase en la Universidad.

- No irás.

- ! Papá! ! No puedo faltar!

- Faltarás. Ya es hora de que se haga en esta casa lo que yo mando.

He sido siempre demasiado blanco con vosotras... Estáis en una edad crítica...

- ? Crítica? ? Para qué?

El padre, que siempre era para ellas un camarada, aquel día estaba nervioso.

- ! María Julia, basta de insolencias! Os prohíbo hacer comentarios... ni preguntas...? Habeis oido? Hay que preparar el te para las cinco y media...

Salió de mal talante y se encerró en su despacho.

- ! Mal empieza esto, Paqui!

## X

Las cinco y media, Las seis menos cuarto . En el salón, se pasea el padre de un extremo al otro de la alfombra como si la estuviera midiendo. Paquita tiene unas ganas irreprimibles de reir...! Su papá está esperando a la novia. Es posible que hasta tenga palpitaciones...! Pero si es para troncharse de risa! ! Cuando lo cuente en el colegio!..No, mejor será no contarlo, porque se van a burlar todas y!se les ocurre cada cosa...!

! El timbre! Papá ha dado un salto...

- ! Ahí está!... A ver cómo os portáis.

Verdaderamente, aunque no es joven, a los ojos de las dos muchachas, es muy bonita. Se llama Soledad, y va bien el nombre con esos ojos negros , un poco almendrados y que parecen tener una gota de tinta diluida en su humedad brillante ... con esa piel dorada... Bueno, eso podrá ser natural o no,,y con los labios sinuosos y frescos...

- ! Pero son preciosas tus hijas! Nunca me lo habías dicho. Esta es Paquita. ! Muy alta para quince años! ...María Julia es una verdadera belleza. ? Se parece a la madre?

! Vaya un resbalón! - se dijo María Julia- ! No es el momento de hablar de mamá!

Tal vez no era el momento de hablar de eso, pero de pensar ! Ya lo creí que lo era! Aquella belleza rubia, aquellos ojos azules, demasiado separados

y abiertos habían impresionado , por contraste, a la morena Soledad... Y quería saber...

- Si, - dijo el padre- se parece mucho...pero era más hermosa su madre.

! Otro resbalón! ? A qué venía hablar ahora de si su madre había sido bonita o no?

- Tienes que enseñarme algún retrato de ella.

! Bueno va! ? Es que se iban a casar para hablar de la difunta? ! Vaya usted a saber! Estos viejos cuando se enamoran parece que necesitan excitarse con el recuerdo...! Tal vez no hay más que un amor y los demás viven de su luz!...

En cuanto tomaron el te , el padre quiso enseñarle la casa y las reformas que proyectaban.

- Aquí nuestra habitación...Todo esto, fuera, ! claro es! La cama la pondremos en el otro testero...en aquel. De este cuartito pienso hacer un buen ropera...Allí el tocador... La casa es antigua, pero grande. A este lado del comedor hay una buena habitación para los chicos ...

María Julia miró a Paquita y ! efectivamente, estaba negra de risa!

! Así que los viejos se prometían descendencia!

- ! Vete, Paquita, vete! Suelta el trapo por ahí ...y vuelve después...

- Aquí dos camas- seguía diciendo el padre- Debajo de la ventana una mesa larga para estudiar, el resto estanterias para los libros.

María Julia empezó a percibirse de que aquellos chicos ya vivían.

- Papá...pero...

- ! Ah, si! Aún no se lo he dicho ? sabes? Soledad tiene dos hijos...

- Si, ~~pero~~ <sup>aunque</sup> no estarán mucho tiempo con nosotros. Al mayor se le lleva mi hermano a Norteamérica y Antonio, el pequeño, se irá con su tia a Bilbao.

- Pero siempre deben tener un lugar en su casa , donde vengan a pasar las vacaciones , o las Navidades... Tu no sabes lo que es eso para los muchachos. Yo, que no lo tuve , lo sé.

Y el papá aprovechó para contar de pasada su triste niñez sin padres, siempre en ~~Washington~~ internados, que Soledad ya conocía lo mismo que él... y María Julia mejor que los dos, porque había oido varias versiones, según a quien el padre se lo contaba. Esta vez fué la más patética, que era la que correspondía a Soledad.

- Bueno, bueno- dijo poniéndole familiarmente la mano en el brazo- ! No hay que recordar las horas amargas!... ? No te parece que podías acompañarme a casa?

Se fueron. Cuando se cerró la puerta , las dos chicas se quedaron pensativas. ! Desde medio día cuantas cosas habían pasado!

- Aunque la verdad es que no ha ocurrido nada.- dijo Paquita.  
- Para mi es como si todo hubiera cambiado en la casa.

## X

Pasó todo el invierno en preparativos. María Julia estudiaba...y se enamoraba...

- ! Yo soy de una oportunidad! - le dijo un día a Eduardo.  
- ? Por qué?  
- Fíjate...pasarme esto ahora...con el jaléo que hay en casa...y con lo que se prepara.  
- Pero, bueno, chica, yo no sé a qué te refieres con lo que te pasa a ti...  
? Qué te pasa?

! El muy granuja lo sabía de sobra, pero quería oírlo !  
- Nada...En mi casa tenemos albañiles desde hace tres meses.  
- ! Já, já, já + - reía Eduardo- ! Eres grande , María Julia! ! Si no te quisiera como te quiero empezaría a quererte en este mismo momento...! Mira que la tragedia de enamorarte habiendo albañiles en tu casa! ? Y qué vas a hacer?

María Julia furiosa:

- ! Mandarte a paseo!

- ? No crees que sería más facil que se fueran los albañiles?

- Si, si. Bien se conoce que no has visto a mi padre nunca...Albañiles habrá hasta que nos muramos todos de una pulmonía. ? Tu sabes lo que es estudiar con los balcones abiertos en el mes de Febrero?

- ? Por qué no estudias en la Biblioteca?

- Porque estudias tu...y no estudiariamos ninguno.

- Te prometo irme al rincón de la puerta y ponerme de cara a la pared...

! Otras cosas voy a hacer por ti más importantes que esa!

- ? Qué vas a hacer?

- Ya te lo diré al oido un día de estos.

- No. Tan cerca no me gusta.

- Pero ..oye, preciosa ! si me vas a tener más cerca!

- Eso será...cuando sea, pero por ahora me gustas más a distancia...cuanto más lejos, ! mira tu ! me gustas más. Cuando te veo venir por el claustro con los libros debajo del brazo y ese aire ...así, que tienes, pues entonces es cuando... *me pareces más* ... cuando

- Cuando ?que?

- ! Ay hijo, lo que te gusta que te alaben...

- Eso de la distancia ! no me lo explico, chica! A mi me gustas más cuanto más cerca te tengo.

- Porque no sabes ver. Para mi, si he de tener un jardín pequeño, prefiero que esté en la casa de enfrente, porque así le veo mejor...! Si hasta las alhajas! Soy como una alondra, me gusta lo que brilla. En los escaparates de las joyerías me quedo hipnotizada... Pues prefiero que los brillantes los lleven las otras ...! Así los disfruto yo!

- ! Eres la chica más rara que he conocido ! Creo yo que por eso me has conquistado.

- ? Yo? Yo no he hecho nada...Tu eres un compañero como cualquier otro y

de pronto empezaste a mirarme de otra manera...

- ? De qué manera?

- Tu lo sabrás.

- Claro que lo sé...pero me gustaría saber lo que pensabas tu de mis miradas. ? No lo quieres decir? ? No? Bueno...hoy te acompañó a tu casa.

- Ah, no, eso sí que no. Podría verme alguien conocido... No, no. Es muy pronto todavía.

- Por lo menos dime dónde vives.

- ? Para qué lo quieres saber? ? Me has contado tu algo de ti?

- A los hombres no nos gusta mezclar la vida de casa...

- A mí tampoco.

X

El padre estaba tan rejuvenecido que hasta las chicas lo notaban ~~sin~~

- Pero ? te has fijado en papá? Hasta guapo le encuentro ahora.

- Si, si, ~~parecen mandar a engañar~~ Cuando venga Soledad con sus niños envejecerá.

- ! Vamos a echar un pelo todos!

Soledad había anunciado que venía el domingo a almorzar para que conociieran a sus hijos.

- Yo en cuanto almuerce me voy- dijo María Julia- Salgo con unos compañeros.

Paquita estaba llevada de los demonios.

- 'Eso es!... Tu, como eres la mayor campa~~s~~ por tus respetos , en cambio yo...

; Dice papá que iré al ~~Cine~~ con los chicos de Soledad!

- Que los lleven ellos.

- Si, si. ? No ves que son novios? Tienen secretitos que contarse.. ! A veces me dá una rabia todo esto!... ! Quien iba a pensar que papá...!

Llegó el domingo mucho antes que todas las semanas , y a la una en punto sonó el timbre... María Julia se asomó al pasillo. !! Pero....!!

- Aquí teneis a mis hijos...Eduardo y Antonio- decía Soledad- Estas son María Julia y Paquita...Vuestras hermanas.

- ? Como estás?- decía Eduardo alargando la mano hacia María Julia , asombrado y perplejo- ? Pero...?

- ! Chico! Así que...

Paquita saludaba un poco confusa , pero con muchísimas ganas de reir y observando a su hermana con el rabillo del ojo.

- ? Te le conocías?- le dijo en cuanto pudo.

- Si... es un compañero de clase.

- Pero ? por qué no nos ha dicho papá que eran mayores?

- No sé.

María Julia se sentía molesta. Era como si presintiera algo irremediable. No se atrevía a mirarle y tampoco Eduardo hacia nada para acercarse a ella. Ahora estaba, con el padre, viendo los cuadros del salón. Paquita se había puesto a charlar con Antonio como si le conociera de toda la vida.

! Que aplomo de chica!

Durante la comida no hubo más remedio que confesar que eran amigos...Precisamente aquella tarde iban a salir juntos...

Y no se sabe lo que tuvieron esas palabras para la morena Soledad, que desde aquel momento se mostró reservada y triste... Acabó la comida en silencio. Paquita y Antonio eran los únicos que charlaban contando cosas del colegio y reían hasta saltárseles las lágrimas .

- ? Ireis al Circo? - preguntó el padre.

- ! Pues claro! - dijo Paquita.

- Los cuatro...como cuatro hermanos que vais a ser...

En el circo se rieron mucho ...pero Eduardo se mantuvo a distancia de María Julia...Al salir se emparejaron delante.

- ? Tu sabías?

- ? Yo? Nada ? y tu?

- Yo tampoco. Ha sido una sorpresa...No sé qué pensará mi madre...Ayer preci-

samente , le dije que no me quería ir a Norteamérica.

- ? Era eso lo que ibas a hacer por mí?

- Si...Mi madre me preguntó si tenía novia.

- ? Que contestaste?

- Que si...Que esta tarde salíamos juntos...

X

- Entra en el despacho, María Julia. Tengo que hablarte- le dijo el padre al volver.

Y al verle sentado bajo la lámpara le pareció que había envejecido en una tarde.

- Dime la verdad, hija. ? Eduardo es novio tuyo?

- Si papá.

- ? Le quieres mucho?

- Pues...

- Necesito que me digas la verdad. Soledad quiere saberlo. Si os queréis , nosotros no nos casaremos.

- ? Por qué?

- Es cosa de ella.! Es una mujer tan extraordinaria! Dice que le parecería...

En fin, no sé, pero es cosa decidida. ! Y yo que me había hecho tantas ilusiones!... Hace diez años que se nos fué tu madre....! Cómo os he querido y lo que habéis sido para mi las dos!... Pero yo sabía que un día me dejaríais solo...Por eso, cuando encontré a Soledad, que aunque parece más joven que yo, tiene los mismos años, pensé que envejeceríamos juntos...! Aún creí que me quedaba un poco de felicidad!

- ! Y te queda, papá! Te queda...! Lloras!

- No hija. Estoy algo conmovido nada más...

- Bueno, pues si es por lo que has dicho , no hay motivo. Eduardo es un buen compañero ...y nada más. Te aseguro que no me importa nada... Creo que yo tampoco le importo a él.

Antes de acostarse escribió una tarjeta. " Vete a Norteamérica, Eduardo. Me lo ruego."

## X

Pasaron cinco años, que día a día fueron largos, pero muy cortos al acabarse. En esto piensa María Julia , mirando desde la ventana el parque dorado por el otoño del St. Joseph, College , en el Estado de New Jersey.

Es día de visita. Entran los autos por la gran avenida y se van colo-  
cando en círculo en la plazoleta de entrada. ? Quién es aquel? ! Parece...!  
Si, es él. ! Con su aire de galán de cine...! ! Su mujer...! ! ~~RAKEMEXXONIEM~~  
Se ha parado a recoger algo en el suelo... ! Uf, qué palpitación! -

- Sus hermanos- le ha dicho en español sor Genoveva.

Y allí están, en el salón de visita, de pie y mirando a la puerta.

- ! Eres tu, María Julia! ! Caramba , estás guapísima! Esta es Anne, mi mujer...Estaba deseando conocerte. En cuanto llegó la carta de mamá con la noticia de que venías destinada aquí... Puedes hablar español, Anne lo entien-  
de y lo escribe. ? Estás contenta?

- Mucho. Me gustan las criaturas y aquí tengo una sección deliciosa.

- ? Como te dió la idea de profesar?

- Vocación, una verdadera vocación... Dios lo había dispuesto así.

- Será por aquello de que todo te gusta a distancia...? Te acuerdas?

Los niños te gustan , pero prefieres que sean de otras ...como los jardines.

Siempre fuiste romántica.

- ? Tu no?

- Creo que no. ? Sabes que Paquita y Antonio se casan?

- Si, ya lo sé.

- Y a mi madre le parece bien. ! Fíjate! Hay heroismos inútiles ? no crees?

- No. El heroísmo tiene su momento ...luego pasa y nos parece sin valor

Pero el haber sido heroicos una vez, nos pone en un plano del que ya no podemos descender sin ~~caernos~~ ...

- ! Chica! ! Sigues siendo de novela!...! En España aún quedan ~~muchas~~ <sup>muchas</sup> ~~mujeres~~ así, Anne! Chicas que se hacen monjas cuando las deja el novio... ! Já, já, já!

Cuando se fueron, aún se reía Eduardo. María Julia los vió subir al coche. Primero Anne, luego él, recogiéndose el abrigo para ponerse en el volante, con su gracia desenvuelta de galán de cine...-! Que vulgar me ha parecido! - <sup>pensó,</sup> y luego- Si, está mejor a distancia. ! Mucho mejor!

Su corazón latió silencioso, acompasado y sereno ya, ! para siempre!

VOCACIÓN.

- Mademoiselle Gérard. La mère Supérieure vous appelle- dijo Sor Lucienne, entrando en la sala de estudio.

Hacía frío en los corredores del viejo convento con-vertido en Colegio diez años antes, y Remedios se estremeció.

- ! Oh, ma fille!... Je suis desolée, mais...

La Superiora, de pie a la entrada del oratorio , trataba de suavizar la noticia. Posiblemente no había por qué asustarse . Su padre estaba enfermo y el administrador había puesto un telegrama.

- Je préférerai tout savoir, Ma Mère !

! Pero si aquello era todo! ! Si no había más que saber!...! Era preciso tranquilizarse! Ya se había hablado con la estación para reservar dos camas en el rápido de las ocho. Sor Ignacia iba con ella. Tenía el tiempo justo para preparar el equipaje.

- ! Dios mío! ! Dios mío! - decía Remedios apretándose el pecho mientras cruzaba el claustro camino del dormitorio.- ! Papá querido! ...! No, no puede ser...! ! Dios mío, tu no puedes dejarme sola! ! No puedes, no!

Su madre, a quien siempre conoció enferma , había muerto dos años antes y desde entonces estaba en el Colegio, pero los veranos los pasaba en el Pazo, con su padre... ! Tan joven era su padre que cuando fueron a París en el otoño, los tomaron por matrimonio!...

- ! Quiero lucir a mi niña bonita! ! Todos me tienen envidia!- decía.

! Y ahora...!

A las ocho y diez se acomodaban en el tren Sor Ignacia y Remedios.

- Maintenant nous pourrions passer notre chapelet pour demander au bon

Dieu la santé de votre père.

X

! Que triste el viejo Pazo en aquella helada mañana de Febrero! La niebla enganchaba sus andrajos de tul sucio en los árboles del parque. Se oía caer el agua en el pilón, pero no se veían las piedras de la fuente ni la escalinata de la puerta principal...

La voz de Don Antonio, el administrador, salió a su encuentro.

- ! Señorita Remedios! ? Son ustedes? Suban por aquí... por aquí...

El pobre viejo, ! mas viejo que nunca! alargaba sus manos temblorosas hacia Remedios, como si pidiera perdón por algo...

Ella subió la escalera delante de los dos , y al llegar a la puerta del dormitorio se detuvo ... ! Dios mío! ? Qué iba a ver?

! Dormía! El enfermo parecía dormir... La nariz afilada, los ojos hundidos, el color terroso...? Que había pasado? Su padre, tan joven, ya no lo parecía... Remedios se volvió hacia don Antonio, que la miraba junto a sor Ignacia.

- No sé, señorita, no sé. Fué de pronto. Se había desayunado y estaba en la biblioteca arreglando unos papeles cuando oí, desde abajo el golpe...Al caer había arrastrado el sillón que cayó con él...! por eso le oímos!

- ? Que dice el médico?

- Habla del corazón...de una embolia...No se sabe todavía... Hemos avisado a la Coruña a un médico que le visitó hace dos años, cuando lo de la ~~xiernocix~~ señora...

El padre había abierto los ojos y miraba sin ver ni oír. Solo había ansiedad en la expresión...De súbito , con voz ronca y desconocida dijo algo inesperado:

- Remedios...! cásate con Mauricio!

- ! Papá!

-! Cásate con Mauricio!

- ? Cómo te encuentras, papá?

Solo por intuición sabía que estaba allí su hija, pero no la veía, no la oía... Solo era preciso decir:

- ! Cásate con Mauricio!

- Delira ? verdad?

- No sé, señorita... El quiso que usted viniera para decirle...

- ? Que?

- Eso que dice... Esta noche tuvo un instante de lucidez y decía siempre eso...

- Pero ? quien es Mauricio?

- Ahora le conocerá usted... Es buen-o... Yo estoy tan viejo... El es quien lleva la administración desde hace... Ahora llegará... Ha telegrafiado que viene...

Sor Ignacia preguntaba algo...

- No, hermana. Ya hemos avisado al padre Gascón que le confesaba siempre y está al llegar... De un momento a otro esperamos que...

Se abrió la puerta y entró un sacerdote joven con una niña , cubierta por un capotito rojo. Siempre con la niña de la mano, y sin mirar a nadie, se acercó a la cama.

- Señor Barón, ? me oye? Ya estamos aquí.

- Es don Mauricio- aclaró el administrador y ante los ojos asombrados de Remedios , continuó- Es seminarista... El primer año... Estaba estudiando Derecho cuando...

El enfermo se estremeció...! Volvía desde muy lejos! Aunque abrió los ojos tardó en comprender... y entonces quiso incorporarse... y volvió a decir con la ronca voz desconocida:

- Remedios...cásate con Mauricio...

- ! Está delirando!

Y ahora sí, entendió:

- !! No!! No...deliro...? Quién ha dicho...?
- Nadie, papá...! Cálmate!
- La niña...? Está la niña?
- Si señor Barón...Aquí está.

La pequeña le miraba sin miedo, sonriendo, bajo la capucha colorada. De pronto dijo con una vocecita pura, de cristal:

- Papá ?estás malo? ? Por qué estás ronco?

El pobre enfermo había hecho un esfuerzo agotador y cayó en sopor nervioso, sin sosiego ni lucidez.

Remedios, pasó al salón inmediato y miró el parque desde la ventana... sin comprender...sin pensar...como si soñara...?Qué? ?Qué, Dios mío! !Aquella niña había dicho , papá!...! Papá a su padre!...No se atrevía a volver la cabeza...No quería ver...ni saber...!Que horror!...! Que traición! !Traición a ella, a su hija, a su verdadera hija...!

- Mademoiselle.

Era Sor Ignacia. La hermana tendría que irse aquella noche, no podía quedar más tiempo , y como la enfermedad pudiera ser larga...

- Si, si.

Don Antonio se acercaba, arrastrando las piernas con dificultad.

- Señorita Remedios, don Mauricio quiere hablar con usted.
- ! Yoo! ! Conmigo!

Iba a decir que no, pero se sentó y asintió con la cabeza.

Mauricio vino solo, sin la niña. i

- ?Permitme que me siente?
- Siéntese
- Tenía que hablar con usted, ya que su padre no puede hacerlo. Soy Mauricio del Rio...Supongo que recuerda...
- No.

- Del Rio es el apellido de un amigo de su padre...

-! Ah, sí! Murió...

- Tambien mi madre. Quedamos María y yo...Mi hermana murió al nacer la niña. Su padre pagó mis estudios...quería que yo fuera su administrador...Tambien pagaba los gastos de Maribí.

- ? Maribí?

- La niña, mi sobrina.

- ! Ah!

- En Octubre entré en el Semimario...Antes eisudiaba...

- Ya sé...? Dónde vivían ustedes?

- En Bilbao.

Ramedios se levantó sin mirarle y volvió al dormitorio. Dormía su padre, pero no tranquilo...Las manos se movían inquietas como si tratara de subir el embozo de la sábana.

Mauricio la había seguido , aunque no se acercó al enfermo. Llevó una silla junto a la ventana, sacó su devocionario y se hundió en su lectura, con olvido de todo. Remedios , un poco molesta con la presencia del seminarista, se sentó a la cabecera de la cama. Solo se oía el tik,tak, del reloj, que medía el tiempo del moribundo, sin acelerar el paso, con la seguridad de lo irremediable. Cada cuarto de hora carraspeaba y paraba el latido para decir que habían pasado quince minutos, luego volvía a latir :tik,tak, tik tak, tik tak

Llamaron suavemente a la puerta antes de abrirla. Era el padre Gascón.

- ?Duerme?

- No sé...parece.

- Déjame tu sitio, hija mia...Quiero estar lo más cerca posible de él...

Así me verá en cuanto abra los ojos...

- Gracias padre...? Oye llorar?

- Es la niña- dijo Mauricio.

Y Remedios salió casi corriendo .

Ocho días desde que murió el Barón. Mauricio había intentado volverse a Bilbao, pero el padre Gascón le rogó que no lo hiciera.

- Hay que esperar a que se abra el testamento. Tu eres uno de los albaceas y solo tu estás al tanto de los problemas de esta administración.

Remedios había llorado desgarradoramente muchas horas. Ahora y-a no decía nada. Se ocupaba en organizar con mano firme aquel hogar sin mujer desde dos años antes.

- ? Cómo han puesto en el salón rojo esos sillones góticos de la biblioteca? Que los vuelvan a poner en su sitio. ? Por qué están abiertas las puertas del archivo? ! Las llaves! ? Quien tiene las llaves? ? Que no hay Que avisen al cerrajero del pueblo...

Otras veces se la veía trasladando un montón de sábanas desde el armario de su cuarto al gran ropero del piso bajo.

- ? Quien mandó poner la ropa blanca aquí?

- Fué el señor Barón . ! Había desaparecido tanta!

- ! Ah, sí? Ahora no desaparecerá...

En su habitación dormía Maribí en una cama junto a la suy-a, y la vocecita de la nena se oía a menudo por los pasillos gritando:

-!Remedios ! ? Donde estás? Yo no quiero estar con Bibiana, quiero estar contigo...

Por la mañana, en la misa que decía el padre Gascón en la capilla, la veía Mauricio, de rodillas en el reclinatorio, sin levantar la cabeza una sola vez. A medio día comían juntos en el gran comedor, presidida la mesa por el sacerdote, y a su derecha Remedios. Se hablaba poco.

Por la tarde rezaban el Rosario y luego cada uno se quedaba haciendo sus devociones . Siempre era ~~xxxxxxxx~~ Remedios la que se iba la primera, tan en silencio que casi nunca la sentían.

En verdad que parecía querer ser ignorada siempre por sus huéspedes, pero todos advertían una inteligente y atenta previsión que había amable como nunca, el viejo Pazo. La chimenea cargada de troncos, desde muy de mañana, la caja de madera olorosa, siempre llena de buen tabaco, en la mesa del centro, los periódicos y revistas que hacía traer de la ciudad... El estantito volante con libros que pudieran interesar...

- ? Cómo sabías tu que yo quería leer los Salmos de David?

- Yo no sabía nada...

- Si, lo sabías... Te fijaste ayer que buscaba los que hay al final de ese Kempis... que son media docena nada más... ! Esta Remedios!

Pero ya Remedios había desaparecido para atender a algo importante. La cocinera hubiera podido decir hasta donde llegaba su previsión.

- ? No han traído el pescado? Pues prepare una bechamel de gallina a

- Hay lomo asado, señorita.

- Hace falta algo para una boca sin dientes... El lomo está bien para nosotros.. ? Han traído las chuletas para don Mauricio? Como es joven necesita... ? Ha hecho el jugo de carne para la nena?

- Si señorita... y pensaba hacer unos panqueques para usted...

- ? Para mí? No, no pierda el tiempo en eso. ? Han traído el vino del Rivero? A Don Antonio le dá la vida.

Una mañana pasaba Mauricio por la galería alta y oyó la voz de Remedios, tan serena y continuada, que se paró a escuchar. Estaba en el cuarto de baño con Maribí.

- ....y la pastorcita no encontraba a sus ovejas, y el mirlón cantó: "Las ovejas rabonas no tienen rabo, porque en las zarzamoras se han enganchado" y fué entonces la pastorcita y... ! Maribí, saca el brazo de la manga... pues salió de la cueva y... ! Estate quieta Maribí que no te puedo abrochar el vestido!... y fué y saltó la ovejita.

La voz de la nena interrumpió:

Biblioteca Regional de Madrid

- ? La ovejita era un botón?

- No, es el botón el que era una ovejita... Y este es otra, y salió... y otro, y salió... y otro...

Mauricio, sonriendo, continuó su camino. ! Jesús divino, que criatura! Los primeros días no había sabido qué pensar... Le parecía orgullosa, fría reservada... La verdad es que había tratado a pocas mujeres... ! Su hermana era tan distinta!...

## X

El padre Gascón quiso tener una conferencia con Remedios.

- Hija... he dejado pasar varios días para hablarte, pero ya no puedo esperar más. ? Qué piensas hacer?

- Volverme al colegio... Posiblemente me quedaré allí para siempre. Es mi vocación. Se lo iba a escribir a papá cuando...

- La idea está muy bien, para ti, pero...? y Maribí?

- Pienso partir con ella la herencia.

- A los cinco años eso debe ser muy interesante... ! Le va a gustar mucho!

- ? Por qué dice usted eso?

- Tu lo sabes. Tu padre te ha pedido que seas una madre para ella... que le des un hogar.

- ? Mi padre ha dicho eso?

- Si ? qué otra cosa decía con aquella reiteración "Cásate con Mauricio"?

- ? No pretenderá usted que me casa con...?

- Yo no pretendo nada... no quiero nada, hija mía... y posiblemente no lo queremos nadie... ni tu, ni él... porque estáis ciegos.

- ? Tampoco él?

- Tampoco.

- ? Se lo ha dicho?

- Si.

- ! Me hace gracia la gente presumida! ? Qué se ha creido ese señorito que merece? ! Vamos!

- ? Por qué? Tu tal vez te imaginas... Ya sabes que el Barón no era tu padre sino tu tío, el que está en Chile, y que el Pazo es suyo...Es posible que te le hubiera regalado si te casaras...En cuanto a la fortuna de tu padre ha desaparecido en absoluto...Queda la hijuela de tu madre...que son los prados del tomillar, el molino de abajo...las casas de la carretera...Un modesto pasar, pero no la riqueza.

- Se lo dejaré todo a la niña y me ~~iré a vivir~~ la llevaré al colegio

- ? Tendrá tambien vocación??O cuando quiera salir no habrá un ser humano que la enseñe a dar los primeros pasos por este mundo?

- Ten-drá a su tío.

- Eso es. Creo que quiere hacerse jesuita porque tambien este mundo le ha desengañado como a ti...

- Bueno, Padre, pero ? qué puedo yo hacer? Yo no tengo la culpa de esto...tan...tan inesperado, tan anormal... de mi pobre padre que...

" No juzguéis y no seréis juzgados"

X

Un año ha pasado. Remedios y Maribí viven en el Pazo con don Antonio y dos sirvientes. Remedios hace cuentas, trata de organizar...

" ...este absurdo hogar de una chica de veinte años y otra de cinco, con el tutor de las dos, nuestro pobre Don Antonio, que la mayor parte de los días no puede levantarse de la cama..." - escribía a Josefina, la más querida de sus compañeras de colegio.

Pero el hogar lo era con todo lo que el hogar dé de más cálido y tierno. Las veladas leyendo un libro o haciendo música, la comida sana y a horas fijas, los frutos de la tierra húmedos aún, que traían los campesinos las flores del parque, las visitas de los pazos vecinos, los días de llu-

vía pasados junto a la chimenea, las tardes del verano oyendo caer el agua en el pilón del jardín mientras Maribí corre por las alamedas con chillidos de golondrina...

- Remedios ? eres tu mi mamá?

- Claro que si,

-? Quieres que te llame mamá?

- Bueno...si te gusta.

- Es que me ha dicho Maruca que a los que no tienen mamá no les echan los Reyes. Van a venir pronto ? verdad?

Por no se sabe qué asociación de ideas , pensó en Mauricio.

- ? Por qué no le escribe usted Don Antonio? Dígale...que si quiere venir a pasar las Pascuas con su sobrina...Creo que no tiene a nadie.

- ! Já, já...señorita Remedios...si debe de estar ya en el pueblo...!

Le ha mandado llamar el padre Gascón. Es el que le ha pagado los estudios este invierno...! Como ya no está en el Seminario!

Aquel mismo día vinieron al Pazo. ! Este era Mauricio! Vestido de sacerdote y con ese bigotito...resultaría guapo y hasta elegante si no estuviera tan cohibido...? Qué le ocurría a este muchacho? Había que exagerar lo caluroso del recibimiento para animarle...

- ! Me alegro Mauricio de volverle a ver!...Ya estamos la familia reunida para pasar las Pascuas...! Porque ustedes no se vuelven al pueblo! : No van a dejarnos solas en estos días! ...

El la miró sorprendido , luego desvió la atención hacia la niña, y la cogió en brazos.

- ! Guapo!- decía Maribí- : Te quiero mucho! Ya no te irás ? verdad?

En los días siguientes pareció adquirir Mauricio alguna más desenvoltura...cuando estaban todos juntos, que cuando se quedaba solo con Remedios, volvía a su actitud cohibida y silenciosa.

Una tarde , despues de comer, el padre Gascón, que se adormilaba jun-

to a la chimenea , se puso a rezongar como si estuviera solo:

-! Vocación! !Vocación! ! Mucha vocación hace falta para casarse! Siempre se lo digo a las rapazas que vienen a decirme que...! Para casarse si que hace falta vocación! "Mira rapaza que ahora estás enamorada , pero el tiempo gasta las piedras , y el amor es mas blando. Cuando ya no estés enamorada de tu marido ? te enamorarás de otro? - Que no, Padre, que no, que esto me va a durar toda la vida- ! Mentira, rapaza...y si te crees eso estás perdida! ...El amor no tiene nada qué hacer en el matrimonio , porque es un zascandil y para poco en todas partes...A tu marido has de quererle con amor sobrenatural, como a la imagen de Dios sobre la tierra...! Lo más grande para ti, rapaza, el padre de tus hijos, la criatura que Dios puso a tu lado para que le cuides cuando esté enfermo...y para que andéis el camino de la mano..! Y aún necesitas más vocación.- ? Te gustan los crios, rapaza? ? No te gustan? Pues no tienes vocación de madre, que es para lo que el matrimonio fué instituido. No te cases. ? Te gustan? Bueno, pues ya sabes que Dios te los dá para que cuides de sus cuerpos y salves sus almas...! Y todavía no es esto bastante! ? Eres apañada??Coses, lavas, haces el caldo? ? Lo haces porque tu madre te lo manda o porque te sale de adentro? Bueno , pues si eres mujer de tu casa, y te gustan los crios y vas a querer a tu marido como la Iglesia a Cristo, cásate, porque tienes vocación . Si no ! no!

Remedios, que había escuchado la perorata se echó a reir con toda su alma.

- ! Muy bien, padre Gascón, muy bien!

- Ya lo creo que muy bien. Eso se lo digo yo a las rapazas...que a ti no te lo preguntaría porque tu tienes vocación para el matrimonio...Sí, hija, si. Tu tienes la ternura de la mujer fuerte del Evan-gelia...Te gustan las criaturas...a la vista está...y eres cuidadosa, previsora, mujer

de hogar...

Ya Remedios había salido del salón llevándose a la niña, pero el padre Gascón continuó como si no lo advirtiera:

- En cuanto a los hombres...a ti, Mauricio...

- No tiene nada que decirme...Yo, si hace falta no estar enamorado, yo...yo lo estoy...

- Ya lo sé.

- Y quisiera que usted hablara con Remedios para decirle...Yo no me atrevo...

- Ya se lo he dicho, galán. Esta misma mañana...

-?Si...? ? Y qué dice?

- Pues resulta que...que ella tambien está enamorada de ti... y no a la manera que hemos dicho sino...! Yo creo que deberías afeitarte ese bigotillo de...de nada, que llevas ahí !

Pero ya Mauricio no le oía...Iba a zancadas por la galería en busca de Remedios...El padre Gascón continuaba:

- ! Hace falta vocación! Amarás a tu mujer como Cristo amó a su Iglesia... ! Amor sobrenatural!... ? Te has ido Mauricio? ! Nada! ! No aprenderán nunca! ! No tienen verdadera vocación!

en el uso del subjuntivo.

"Cuando él vendrá ésta tarde" "Pienso  
que usted comprará" ..

f) la proposición "a" ante el infinitivo.

"Pienso a comprar un automóvil" ..

---

De Salles.

¡Soy sumamente apenado! No soy capaz  
cada noche - soy contento.

---

Procurar mal n.º, K. P. T. Y.

Y la r en el grupo tr.

La j: convierte - h aspirada

Y ia del imperfecto.

Confusión en el inglés en los verbos gustar, parecer,  
infuriar, complacer etc.

Yo gusto. Yo parece. Yo infrieta

Yo me gusta

La re la pronuncia bien pero débil y mal hecha.

Otras corrientes de acentuación

a) uso constante del pronombre ante el verbo.  
yo como, yo hablo, yo digo.

b) uso constante del pronombre ante el verbo.  
yo como, yo hablo, yo digo.

c) confusión del verbo y estar

ella está rubia. Es enferma - come

d) genitivo. La libro. el mesa, hasta  
el niño, el muchacho. La pluma  
anillo - vestido roja.

Sólo de pensarla nos pusimos muy nerviosas. ! Ay, sí, seguramente era un telegrama...!

Patita miró tambien por la mirilla y como no vió a nadie...Entonces abrió la puerta...solo una rendijita...pero por allí sacó la cabeza el chico de la tienda , que traía no sé qué...la miró y dió un chillido... Luego le oímos correr por la calle abajo.

- ! Lo que me escuece esto! - decía mi hermana- ? Dónde está el prospecto? Yo no sé si ~~xxxx~~ hay que tener ~~xxxx~~ el depilatorio diez minutos o media hora

|    |                                  |                          |
|----|----------------------------------|--------------------------|
| 16 | Almorzó                          | 105                      |
| 17 | Almorzó                          | 109                      |
| 18 | Almorzó                          | 115                      |
| 19 | Almorzó                          | 120 } <sup>Especie</sup> |
|    |                                  | 126 }                    |
| 20 | 132 Volvió de ver a Sant         |                          |
| 21 | 138 Llegó en avión               |                          |
| 22 | 144 Se acuerda de el pensamiento |                          |
| 23 | 150 Que trae en el bolso         |                          |
| 24 | 156 Llegó Cel y Miguel           |                          |
|    |                                  | 25                       |

*Paseo*  
4  
*Vividice*

... El cuento de la 'Isla de Tapete'

3 ... El profesor en casa - la súlvera

4 ... La toilette de Jumbo.

5 ... " " " "

6 ... Doña Sole

7 ... "

8 ... Página para los peques - Rulmeces en punta

9 ... Celia dice ... Ami compadre

10 ... "

11 ... Niño - Traje de operadores nigo ~~xviii~~ (recortable)

Página de la madrina - de piel.

12 ... Página del mago Rulmeces (entretenimientos)

Página del mago Rulmeces (entretenimientos)

13 ... Página de los lectores

14 ... Página de los lectores

15 ... En el fondo del pozo (cuento)

16 ... "

17 ... "

18 ... "

19 ... Los colores (guapo)

20 ... Monedas de Rulmeces

21 ... "

22 ... La casa de Rulmeces

23 ... Celia dice ... el mar pequeño

24 ... "

25 ... Niñas con cíclidas.

26 ... "

27 ... Mi mes del año.

28 ... Un balón con el que nadie se atrevía a jugar

29 ... El cuento de la 'Isla de Tapete' (conclusión).

62 .... Don Serrano avisador  
63 .... " "  
64 .... Página de la madrina  
65 .... Celia dice: Visitas.  
66 ....  
67 ....  
68 ....  
69 ....  
70 ....  
71 ....  
72 ....  
73 ....  
74 ....  
75 ....  
76 ....  
77 ....  
78 ....  
79 ....  
80 ....  
81 ....  
82 ....  
83 ....  
84 ....  
85 ....  
86 ....  
87 ....  
88 ....  
89 ....  
90 ....  
91 ....  
92 ....  
93 .... da vuelta a espaldas  
94 .... 2a vuelta a espaldas